

REVISTA la torre

Revista N°8 | Año 2021 |
Asociación Cultural "La Muriega"

CONFINAMIENTO EN BORDALBA

"Aún tengo muy fresco en la memoria el fin de semana que nos mandaron a todos a casa" -
Esther Laguna

SANIDAD RURAL DIGNA

Exigir una sanidad pública de calidad en el medio rural que garantice las mismas coberturas y prestaciones que las zonas urbanas

MEMORIAS DE BORDALBA

Entrevistas a Crescencia
Alcalde e Inés Esteras

VIVIR EN BORDALBA

"Antes las puertas de todos los vecinos estaban abiertas, ibas a una casa y a otra, todos eran "tíos" y "tías", ahora no es así, hay más desconfianza" -
Braulio Esteras

Asociación

Con la denominación de "Asociación Cultural La Muriega" (Bordalba), se constituye en Zaragoza el día 3 de octubre de 2009, una organización de naturaleza asociativa y sin ánimo de lucro, al amparo de lo dispuesto en el artículo 22 de la Constitución Española de 1978, la Ley Orgánica 1/2002, de 22 de marzo, Reguladora del Derecho de Asociación y demás disposiciones vigentes dictadas en desarrollo y aplicación de aquella, así como las disposiciones normativas vigentes.

Esta asociación no tiene ánimo de lucro y sus fines tenderán a promover el interés general y, en concreto, serán los siguientes: orientar y estimular el desarrollo y promoción del pueblo de Bordalba (Zaragoza), mediante la ejecución de todo tipo de actividades de carácter social, cívico, cultural, lúdico, deportivo, defensa del medio ambiente y cualesquiera otras que favorezcan a la participación y desarrollo de todas las personas vinculadas con él.

Redacción & edición

Esta revista está redactada y editada por la Junta actual de la Asociación Cultural La Muriega, a excepción de los artículos con nombre de autor.

Las imágenes incluidas en ella son autoría de los miembros de la propia Junta, a excepción de aquellas imágenes con nombre de autor indicado.

Colaboración

Para colaborar con la revista o cualquier sugerencia puedes dirigirte a cualquier miembro de la junta o enviar un e-mail a lamuriegabordalba@gmail.com

Redes Sociales

¡Síguenos en nuestras redes sociales para estar al tanto de todas las novedades!



@lamuriega



www.facebook.com/lamuriega



www.bordalba.org

Direcciones de Interés

Ayuntamiento

Plaza Mayor, 1
bordalba@dpz.es
[@ayto_bordalba](https://www.facebook.com/ayto_bordalba)



Alba Rural

C/Del Castillo, 3
casaruralbordalba.com
info@casaruralbordalba.com



índice

| | PÁGINA |
|--|--------|
| EDITORIAL | |
| SE HACE SABER | 3 |
| Incendio en Bordalba | 4 |
| Lienzo del Ecce Homo | 5 |
| Wifi en Bordalba | 6 |
| Instalación horno | 6 |
| Castillo medieval | 6 |
| Sanidad rural digna | 7 |
| Actividades de nuestros mayores | 8 |
| Filomena en Bordalba | 9 |
| HISTORIA DE BORDALBA | |
| La Raya | 10 |
| El confinamiento en Bordalba: texto de Esther Laguna | 11 |
| RINCÓN DEL RECUERDO | |
| ¿Quién es quién? | 13 |
| Memorias de Bordalba: entrevista a Crescencia Alcalde e Inés Esteras | 16 |
| ACTIVIDADES 2020 | |
| Homenaje a nuestros mayores | 20 |
| CONVERSACIONES Y RELATOS | |
| Vivir en Bordalba: entrevista a Braulio Esteras | 21 |
| Se busca local: texto de los Sligo Rovers | 23 |
| El apego a Bordalba: entrevista a Félix Bitrian | 25 |
| RINCÓN LITERARIO | |
| Poemas Ángel Ansón | 26 |
| Olvidar el olvido: texto de Luis Miguel Aranda | 27 |
| Carta a Bordalba: texto de Bel Sanz | 30 |
| RINCÓN DEL ARTE | |
| Manteniendo tradiciones: texto de Belén Velázquez | 31 |
| Las nubes del agua: canción de Alejandra Henar | 32 |
| Receta del famoso rollo de Bordalba | 33 |
| CELEBREMOS LA VIDA | |
| Nacimientos del año | 34 |

editorial

Un año más, os presentamos esta nueva edición de la revista La Torre, esperemos que disfrutéis de su contenido. Gracias a todos los que habéis colaborado aportando relatos, fotos y memorias que sirven para ilustrar la historia de nuestro pueblo, que es la historia de nuestras vidas. Como siempre, os invitamos a que sigáis participando en ella, compartiendo aquello que pueda ser de interés para Bordalba, entre todos conseguimos que sea una revista con contenido interesante.

Esta revista, junto con las actividades culturales que celebramos en agosto y el calendario anual, han sido las únicas acciones que desde La Muriega hemos podido llevar a cabo durante estos ocho meses de 2021. La situación sanitaria y las restricciones derivadas de ella nos han impedido poder planificar un año completo de actividades. Como asociación, y en concordancia con el Ayuntamiento de Bordalba, consideramos que la prioridad sigue siendo proteger la salud de todos, mantenernos unidos y a salvo es, sin duda, la mejor opción.

Nada nos hubiera gustado más que poder organizar una semana de fiestas de agosto con orquestas, fiestas de la espuma, concurso de disfraces, fiestas como las de antaño... Y... ¿os acordáis de aquellas fiestas patronales de San Pedro Mártir que se alargaban hasta el fin de semana con música y meriendas en grupo? ¡Allá por el 2019! No nos olvidamos de ellas, ¡porque pronto las recuperaremos!

Este ha sido nuestro segundo año como Junta Directiva y, como el año pasado, nos hemos planteado en numerosas ocasiones cómo actuar con respecto a las cuotas de socios. Siempre hemos defendido que, al ser una asociación cultural, nuestro proyecto debe plantearse a largo plazo y de forma continua, a pesar de las excepcionalidades que puedan ocurrir. Es por ello que, dadas las circunstancias y viendo que se trata de una situación que se está alargando, consideramos que es nuestro deber contribuir a revitalizar la vida social y cultural del pueblo empleando otras vías, distintas a las que hasta el momento se habían planteado. Hemos decidido emplear una parte del remanente acumulado gracias al ingreso de cuotas de socios durante estos dos años para invertir en alguna actuación en Bordalba que contribuya en beneficio del pueblo. Os invitamos a que podamos conversar y opinar sobre este y otros temas todos juntos como socios de La Muriega en la próxima Junta General que celebraremos este mes de agosto.

Coincidimos que también ha sido un año difícil, sin que la pandemia nos diera apenas tregua. Asimismo, en nuestra pequeña gran familia hemos tenido que lamentar la muerte de dos de nuestros bordalbeños queridos: Santos Martínez Gil y Blanca Caballero Jiménez.

Tras un año y medio de pandemia, después de tantos meses de angustia, tristeza, miedo y restricciones, empezamos a ver la luz al final del túnel. ¿Quién podía pensar hace un año que, a estas alturas, muchos de nosotros ya estaríamos vacunados? El panorama ha cambiado y es alentador. Además, en lo que va de año, hemos podido celebrar el nacimiento de cuatro nuevos socios y socias de La Muriega: Alberto, Martina, Teresa y Tomás. ¡Y alguno más que está en camino! Un hecho que, sin duda, nos permite mirar al futuro llenos de esperanza e ilusión.



Un pueblo unido contra las llamas

El pasado 12 de julio, poco antes de las 15 horas, se produjo un incendio en el término de Bordalba, ocasionado de forma accidental por unos operarios que realizaban trabajos de mantenimiento para la Diputación Provincial de Zaragoza. Como el lector se puede imaginar, una tarde de julio, una jornada de mucho calor y viento, no parece el mejor momento para limpiar y desbrozar cunetas...



La rápida coordinación y actuación de los agricultores, quienes estuvieron luchando contra el incendio creando cortafuegos con sus tractores, evitó que se propagase descontroladamente, hasta que llegaron los bomberos. Una ágil y acertada intervención que no fue fruto de la suerte, sino de la experiencia acumulada durante generaciones, tanto en trabajos de campo como en supervivencia sin grandes atenciones de las administraciones. La coordinación de los agricultores habría mejorado todavía más si hubiese buena cobertura de telefonía móvil en el término. También fue decisiva la actuación de los vecinos quienes evitaron que el incendio se acercase al pueblo, empalmando mangueras desde la Fuentevieja, llenando cubos de agua y sofocando la primera línea de fuego. Sin duda, también la aportación de los bomberos, arrojando agua desde sus helicópteros fue determinante para conseguir extinguir el incendio.

En total, 52 hectáreas se quemaron, una importante extensión que podría haber sido mucho más vasta si no se hubiera actuado con pericia y celeridad. Un claro ejemplo de que la unión hace la fuerza, una hazaña que no compensa el susto que se llevaron los vecinos, ni el disgusto de los agricultores al ver el fruto de su trabajo reducido a cenizas por la negligencia e incompetencia de las autoridades.



Las tareas de labranza que realizaron los agricultores actuaron de cortafuego, impidiendo que el fuego avanzase hacia otras fincas todavía por cosechar.



Espigas carbonizadas.



Tareas de siega y desbroce de los márgenes y cunetas pendientes de realizar por la DPZ.



La Diputación de Zaragoza ha restaurado un lienzo del Ecce Homo de grandes dimensiones que ya ha sido depositado en la Iglesia de la Purísima Concepción de Bordalba. La pintura se encontraba muy deteriorada tanto en su soporte como en su policromía.

La pintura es de estilo barroco, se desconoce su autor, aunque sí se sabe que fue creada a principios del siglo XVIII siguiendo la técnica del óleo sobre lienzo. La obra destaca por sus grandes dimensiones: 4,6 x 3,6 metros. Sus tejidos se encontraban deteriorados, rotos y sucios. Además, el soporte se hallaba oxidado debido al paso del tiempo y al modo en el que había sido almacenada.

El servicio de Restauración de la DPZ es clave para conservar el patrimonio de nuestros municipios, donde pueden encontrarse piezas tan reseñables como este lienzo, en el que se ha trabajado en diferentes fases, ha destacado el diputado provincial José Carlos Tirado.

La restauración del lienzo fue iniciada en las escuelas taller sucesivas de la DPZ Juan Arnaldín II y DPZ XIV (2012-2016).

Posteriormente, en 2020, la continuación y terminación de la intervención ha sido contratada con el taller Albarium S.L., de Zaragoza.

"El lienzo está compuesto de cuatro piezas diferentes y presentaba una baja densidad de tejidos y un grosero recorte en la zona inferior que mutiló la pintura para abrir una puertecilla. Las malas condiciones de conservación provocaron que el lienzo perdiera su bastidor y fue encontrado enrollado sobre sí mismo y doblado, provocando su deterioro", explica el jefe de la sección de Restauración de Bienes Muebles de la DPZ, José Ignacio Calvo Ruata.

"Se trata de un cuadro tan grande que tuvo que acondicionarse una sala en exclusiva para acometer su restauración y fue necesario crear una estructura sobre la que reposar el cuadro una vez desdoblado y poder desplazarse sobre el mismo, de modo que la estructura de reposo, con su puente, ha permitido a los restauradores intervenir sobre la pintura sin apoyarse en ella", añadió Calvo Ruata.

Restaurado un lienzo del Ecce Homo depositado en la iglesia de Bordalba

Fuente: heraldo.es

El jefe de la sección de Restauración de Bienes Muebles de la DPZ ha detallado que la "consolidación del soporte, la fijación de la policromía, la reintegración de lagunas y realización de un bastidor nuevo se cuentan entre las labores que ha requerido la obra, que estaba en muy mal estado de conservación".

Wifi en Bortalba



Bortalba fue uno de los pueblos de España que se benefició de la ayuda europea para financiar la instalación de conexiones wifi gratuitas en espacios públicos de pueblos, en el marco del programa Wifi4EU.

Las zonas escogidas por el Ayuntamiento han sido la pista deportiva, el pabellón, el centro de San Ramón, el Castillo, la Plaza, el consultorio médico, la Casa Cultura, las Escuelas, el bar y la báscula.

Desde hace unos meses ya se puede disfrutar de conexión gratuita en todas estas zonas.

Embou ofrece cobertura con servicio de Internet sin cables con velocidad de 30Mb.



Instalación horno

Fuente: @ayto_bortalba

El ayuntamiento de Bortalba instaló el verano pasado un horno en la zona de jardín del local sociocultural para uso por parte de vecinos y visitantes cumpliendo una serie de normas.

Bortalba consolidará su castillo medieval militar

Fuente: altojalon.es

El Ayuntamiento de Bortalba acometerá este año la consolidación del Castillo Medieval Militar del Cerro Testigo. Con la financiación del Plan PLUS 2021 de la Diputación Provincial de Zaragoza, los trabajos consistirán en la consolidación de la roca donde se asienta el Castillo así como la protección contra la erosión del adobe de los muros.

La DPZ aprobó una inversión de 20.426,88 euros para la ejecución de la consolidación del Castillo. El alcalde de Bortalba, Ángel Caballero, ha iniciado los trámites a través del arquitecto municipal para "que se ponga en contacto con Cultura y Patrimonio del Gobierno de Aragón y elaborar el plan de obra". Caballero explicaba ayer que "queremos que la obra la haga una empresa que tenga experiencia en restaurar este tipo de edificaciones", motivo por el cual "contamos con Patrimonio de la DGA para organizarlo todo".

En los próximos meses se realizará el proyecto y la licitación de las obras con las que se pretende, según el alcalde, "proteger los muros de adobe y la roca sobre la que está el Castillo, que están a punto de caer por el paso del tiempo y corremos riesgo de desprendimiento".





Por una sanidad rural digna

Bordalba, junto a la España Vacía, se movilizó el pasado 3 de octubre 2020 a las 12:00 horas frente al consultorio médico del pueblo. La protesta buscaba exigir una sanidad pública de calidad en el medio rural que garantice las mismas coberturas y prestaciones de las que disponen las zonas urbanas, y que además atienda las especificidades de estos territorios.

Durante las semanas más críticas de la pandemia se suspendieron servicios en los territorios rurales y se implantaron las consultas telefónicas, situaciones que se han prolongado en el tiempo de manera injustificada en poblaciones con habitantes de edad muy avanzada y con enfermedades crónicas que requieren de una asistencia presencial.

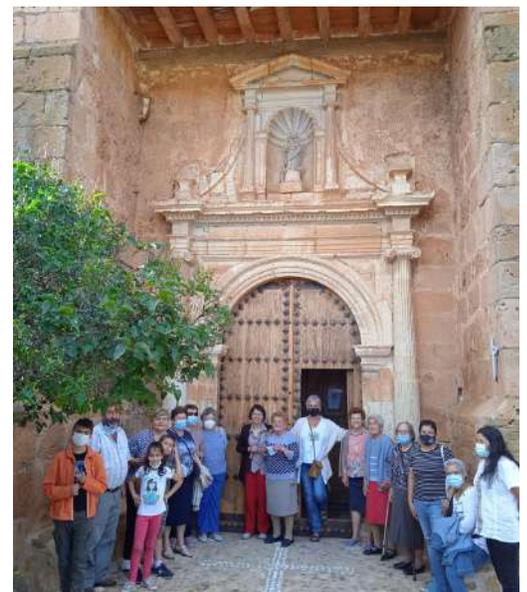
Desde la España Vacía se demanda un nuevo modelo sanitario para el mundo rural, no una reforma encubierta que reste derechos con el recorte de más servicios. Se apuesta por una reestructuración que suponga una nueva visión y un planteamiento radicalmente diferente que ponga a las personas en el centro del sistema sanitario, puesto que sin servicios que cubran las necesidades básicas en estos territorios es imposible asentar la población y atraer a nuevos pobladores.



Actividades en Bordalba

Las mujeres de Bordalba se organizan para hacer clases de gimnasia en el pabellón y mantenerse activas. Una iniciativa de Feli y Esperanza, quienes los martes, jueves y sábados consiguen juntar a un grupo de mujeres de todas las edades para practicar la flexibilidad y la agilidad. Con mascarillas y distancia de seguridad, la pandemia no ha sido impedimento para que sigan disfrutando del deporte y de la buena compañía.

Por otra parte, la asociación Alto Jalón realiza una vez por semana un taller en Bordalba para dinamizar a la población rural. Se trabaja con una metodología participativa, dinámica y abierta. Realizan ejercicios de estimulación cognitiva, para trabajar la memoria, la atención, el lenguaje, la percepción, las funciones ejecutivas y la lectoescritura. A partir de la biografía y los recuerdos de las personas participantes, realizan ejercicios para mejorar la motricidad fina, con escritura, dibujo y manualidades; actividades de recogida de hechos importantes, así como leyendas, canciones, poesías, etc. Además de Bordalba, el proyecto se desarrolla en otros pueblos. Aprovechando la hermandad existente entre pueblos, se organizó una excursión a Cabolafuente, para admirar su iglesia, templo gótico del siglo XVI dedicado a la Purísima Concepción.



El paso de Filomena por Bordalba

Hacía muchos años que no nevaba así en Bordalba, hace 25 o 30 años sí nevaba mucho y era más normal ver escenas como las que dejó la borrasca Filomena. Recuerdo hacer muñecos grandes de nieve en la plaza recogiendo solo una pequeña cantidad de la nieve que había y salir o entrar de Bordalba en tractor porque los coches no podían circular por la carretera.

En Bordalba nos quedamos atrapados después de Filomena. Durante un par de días estuvimos cerrados y luego se podía salir hacia Ariza, pero con cuidado porque en algunos sitios todavía quedaban placas de hielo que tardaron varios días en desaparecer. La Diputación de Zaragoza despejó hasta la báscula, así que tuvieron que salir varios agricultores para limpiar el trozo de carretera que quedaba. La carretera hacia Deza estuvo al menos 5 días cerrada, por ser de administraciones diferentes no hubo coordinación. De hecho, un par de días después de la nevada, una ambulancia de Soria, que tiene ruta por Bordalba, tuvo que dar la vuelta en la báscula porque no podía seguir.

En cuanto a las calles, cada vecino limpió lo que pudo, usando tractores o abriendo caminos con palas. El ayuntamiento dejó unos sacos de urea en la plaza, por si los vecinos querían usarla para limpiar la nieve. No nos quedamos sin suministro en ningún momento, además, todos nos aseguramos de tener reservas con antelación.

Creo que la cobertura que dieron los medios de comunicación sobre Filomena fue vergonzosa porque daba la impresión de que la borrasca y la nevada solo afectaba a Madrid. El día de la nevada no se habló en absoluto de otras partes de España y después muy poco. No importó que hubiera pueblos incomunicados, algunos durante muchos días, o que se hubiesen quedado sin suministro eléctrico. Un ejemplo de libro de lo poco que en realidad preocupan los pueblos y la escasa consideración que reciben.



La Raya, fronteras que unen

El pasado 26 de marzo de 2021 en el programa de Cadena Ser Calatayud "La Raya, fronteras que unen", María Blasco Lázaro hizo un recorrido sobre la historia de Bortalba.

Bortalba es un lugar desconocido, pero que conserva elementos únicos. Pese a las dimensiones de Bortalba, nos encontramos en un lugar rico en historia. Es curioso cómo en un lugar como Bortalba aparecen restos de yacimientos de orígenes Celtíberos, como el Yacimiento de Los Santos.

¿Por qué se instalaron aquí? Debido a la riqueza de la tierra. La situación fronteriza en la que se encuentra Bortalba le llevó a enfrentamientos bélicos, pero también fue escenario de encuentros muy importantes como el Pacto o el Concierto de Bortalba, acuerdo que se realizó en el Castillo el 21 de enero de 1296, donde se reunieron Jaime II de Aragón junto con el Infante Alfonso de la Cerda, entre otras personas ilustres, para acordar la sucesión de Castilla. Bortalba era entonces un lugar muy importante, es por eso que fue elegido como sede para la realización de este pacto. También se acordó un matrimonio entre la Reina Violante de Aragón y Don Alfonso de Castilla.

El Castillo de Bortalba se situaba sobre una colina muy suave en el núcleo urbano que, a día de hoy tan sólo quedan dos muros. Probablemente se tratase de una fortaleza de origen musulmán que, tras la conquista cristiana, fue utilizado como defensa de la frontera de la Corona de Aragón.

Este castillo también fue lugar importante para la Guerra de los Dos Pedros. Destacamos de ésta que, en 1357, Castilla se apoderó de la localidad de Bortalba y en 1361 fue recuperada por Aragón. Veinte años después, Aragón vendió los derechos de Bortalba a Guillén de Palafox. Más tarde, en 1450, el Conde de Medinaceli tomó la localidad de Bortalba, poco después volvió a pertenecer a Aragón; hasta que Juan II concedió el dominio de Bortalba a la familia Palafox, aunque no fue vigente hasta el reinado de Carlos I de España.

Cabe destacar su iglesia, construcción de estilo gótico dedicada a la Purísima Concepción que se inicia entre los siglos XIV y XV y se finaliza en el siglo XVII. Esta construcción fue sufriendo reformas y ampliaciones gracias a los aportes de la riqueza de la agricultura de su entorno. Es a esa riqueza a la que se la atribuyen las obras y capillas de las remodelaciones que se iban realizando. La iglesia tiene una influencia cisterciense debido a la cercanía con el Monasterio de Santa María de Huerta y de Piedra. Destacamos la torre, de base cuadrada y 36 metros de altura, obra de Juan Marrón. También destacar el osario, que es único en su construcción en la comarca de Calatayud, al que se accede a través de una increíble escalinata de piedra.

También destacar su patrimonio hidráulico. La Fuentevieja, situada a las afueras, consta de una fuente, del estilo de las del siglo XVI, hecha de piedra sillar con arco de medio punto, abrevadero y lavadero. Más tarde, el agua se acercó al pueblo y se construyó una fuente en la plaza que fue finalizada el 29 de abril de 1907. Ésta tiene una inscripción dedicada a Juan Velázquez La Torre, al cual se le atribuye haber llevado el agua al pueblo y la construcción de las escuelas.

Bortalba también tuvo un antiguo hospital del cual no se conserva nada a día de hoy. Quizás el elemento más bonito y entrañable de Bortalba son sus escuelas, obra del arquitecto Regino Borobio, que es el edificio escolar más bonito de toda la comarca de Calatayud y que, a día de hoy, es la sede de nuestra asociación.

En Bortalba nació Juan Ramírez, 23 de marzo de 1680, escultor y dibujante prestigioso de Aragón. Estuvo en Bortalba hasta el año 1695 que marchó a Zaragoza a adquirir práctica y experiencia como escultor y dibujante. Muchas de sus obras están en la Catedral de la Seo en Zaragoza. Murió el 15 de julio de 1759. Desde hace 15 años, se lleva a cabo un concurso de dibujo que lleva su nombre como homenaje.



Dibujo realizado por **María Blasco Lázaro** en su cuaderno tras su visita a Bortalba.

El confinamiento en Bordalba

Esther Laguna Marco

Aún tengo muy fresco en la memoria el fin de semana que nos mandaron a todos a casa. Era todo nuevo y desconocido y nunca se me pasó por la cabeza que ya no volvería a Calatayud en una buena temporada. De hecho, no me traje equipaje, por suerte, en Bordalba siempre tengo un poco de todo. Mis vecinos tuvieron que consumir lo que tenía en mi nevera porque ya no volví en mucho tiempo. Ahora pienso que fuimos muy ilusas porque yo pensaba volver y reunirme con mis compañeras maestras para poder organizar las clases ya que no habíamos preparado ni planificado nada.

Mi rutina durante el confinamiento en Bordalba era siempre la misma, me levantaba, desayunaba y, antes de las 9, encendía el ordenador y me conectaba para responder las preguntas de mis alumnos y ayudarles porque esos primeros días estaban muy perdidos.

Poco a poco, tanto alumnos como maestros fuimos aprendiendo y funcionando mejor. Cuando ya logramos eso, aprovechaba los ratos en que no me pedían ayuda para buscar y preparar fichas para el día siguiente. A última hora, antes de comer, me conectaba y corregíamos los ejercicios o les subía una foto con las soluciones para que lo pudieran corregir ellos mismos. Por la tarde, corregía y apuntaba notas, o acababa de preparar las tareas del día siguiente. También buscaba retos, bailes, y otro tipo de actividades lúdicas que les proponíamos para que hicieran por la tarde si querían ya que se aburrían mucho.

A las 7 de la tarde apagaba el ordenador y salía a dar una vuelta. Aprovechaba para tirar la basura, aunque siempre iba por el camino más largo y al contenedor más lejano. Alguna vez, pasaba por el contenedor amarillo y se me olvidaba dejar la garrafa y tenía que dar otra vuelta, o dos... ¡qué despistada! Pasados unos días, me juntaba con Manuel y dábamos vueltas al pueblo con sus perros. Cada uno con una correa de un perro por si venía la Guardia Civil y nos llamaba la atención y siempre atentos por si oíamos un coche. Después, nos tomábamos una cerveza en la plaza, y a casa a cenar y a dormir.

Si el confinamiento lo hubiese pasado en Calatayud no podría haber salido a la calle a dar pequeños paseos todos los días. Tampoco podría haberme tomado la cerveza en la plaza o ir por la calle sin mascarilla. En Bordalba, la mascarilla no fue necesaria hasta que empezamos a entrar o salir del pueblo o empezó a venir más gente.

Bajábamos a comprar a Ariza, no hubo escasez de alimentos nunca. Sabíamos cuando venía la fruta al Covirán y aprovechábamos para bajar ese día. Además, ¡a una mala estamos en el campo y aquí hay cazadores!

Cuando íbamos a Ariza comprábamos y nos subíamos rápido porque, al principio, te ponía nerviosa el hecho de bajar a comprar. Es una tontería, pero casi daba miedo. En Bordalba nos sentíamos más seguros.

Los meses de confinamiento fueron exageradamente extraños, casi no veías a la gente, no había misa, ni médico... Fue muy triste no poder celebrar San Pedro, aunque algún ¡Viva San Pedro! sí que dijimos.

Como anécdota diría que enseguida aprendimos cómo funcionaba la Guardia Civil. Venían todos los días solo una vez, generalmente por la mañana o al principio de la tarde. Siempre los veía alguien: Javi Velázquez desde su cochera, José Luis desde su corral, Braulio y Antonio desde sus naves... Así que cuando dábamos el paseo por la tarde ya sabíamos si habían venido o no, e íbamos más tranquilos. Aun así, siempre teníamos el oído puesto por si tocaba correr a esconderse en otra calle más estrecha, en la puerta de la iglesia o donde fuera, jeje. Lo recuerdo como momentos curiosos y especiales porque nos permitían socializar y comprobar si los vecinos del pueblo seguían bien, aunque fuera separados por la distancia de seguridad. Estos momentos me hacían sentir que, pese al confinamiento, las cosas seguían siendo igual y seguíamos integrados formando un pueblo, que no éramos personas aisladas en sus casas. Sin duda, este pequeño contacto social hizo que para nosotros el confinamiento fuera mucho menos duro.

Ahora pienso que, si hubiera estado en Calatayud ese tiempo, hubiera sido horrible, no poder pisar la calle se me habría hecho insoportable. Bordalba durante ese tiempo me aportó mayor libertad y seguridad, sin duda. Sabíamos que era difícil que entrase aquí el virus porque salíamos del pueblo pocas personas y pocas veces.

Pese al preocupante panorama que veíamos en las noticias, a mí no me preocupaba no tener cerca el médico, porque era como siempre... esperábamos no tener que necesitarlo, pero si lo necesitábamos, podíamos bajar a Ariza... ¡solo faltaba!

En cuanto a las restricciones, algunas eran muy absurdas, no es lo mismo una ciudad o Calatayud que los pueblos pequeños como este. Por ejemplo, no entiendo que una persona mayor no pudiera estar sentada a la puerta de su casa al sol o haciendo cualquier chapucilla en su nave. Es muy injusto, uno vive donde vive con sus ventajas y sus inconvenientes. En este caso, vivir donde hay poca gente debería haber sido una ventaja y las restricciones lo impedían. La obligatoriedad de llevar las mascarillas lo mismo, las terrazas en las ciudades llenas de gente y unas mesas al lado de otras sin apenas distancia y aquí dando un paseo con mascarilla, es incomprensible.

Tras el confinamiento y la pandemia, ha habido gente que ha trasladado su residencia de las ciudades a pueblos o zonas rurales, lo cual me parece muy bien. Considero que para revitalizar los pueblos no es suficiente con que se trasladen una o dos familias. Hacen falta servicios y mejores transportes, que nos corresponden por justicia ya que todos pagamos nuestros impuestos. También planes de desarrollo serios que incentiven el hecho de vivir en los pueblos, ayudar a deslocalizar empresas e instalarlas en pueblos pequeños, ventajas fiscales, etc. Desde luego, hace falta mucho más de lo que están haciendo las administraciones hasta ahora. Hasta la fecha lo único que han hecho es llenarse la boca con la "España vacía" y la foto de rigor. Con la pandemia nos hemos dado cuenta que lo fundamental en esta vida parte del sector primario que se da en los pueblos. También se ha demostrado que a mayor densidad de población peores consecuencias. Yo, por si acaso, seguiré conservando mi casa del pueblo y mi huertecico.

Memorias de Bordalba

CRESCENCIA: "LAS CALLES ERAN DE PIEDRA Y LA PLAZA TAMBIÉN, EL DÍA DE SAN PEDRO SIEMPRE LLOVÍA, SE LLENABA TODA LA PLAZA DE BARRO. LOS MOZOS ECHABAN PAJA ENCIMA DEL BARRO Y ¡A BAILAR!"

Crescencia Alcalde Gil nació el 10 de marzo de 1928 en Bordalba, en la que era la casa de sus padres, Pascual e Ignacia, quienes también nacieron en Bordalba. Crescencia era la pequeña de cinco hermanos: Florentino, Águeda, Teodoro y Eufemia. Su madre tuvo dos hijos más que se murieron.

Conserva muchos recuerdos de su infancia. Las escuelas las estrenaron los de su generación porque antes se iba a la secretaría que había en la plaza. Recuerda el día que entraron por primera vez, había cuadros de adorno por toda la escuela. En la parte de abajo estaban los chicos, que estudiaban con don Rafael; y en la parte de arriba, las chicas que estudiaban con doña Emilia.

La escuela le gustaba mucho, con la misma maestra que empezó la escuela, terminó su etapa escolar: "Doña Emilia era mucho buena, era del pueblo de Carenas, con ella aprendí a leer y a escribir". En sus años de infancia y adolescencia era muy amiga de Lola, cuñada de la Aurora del Fabián, también de Nati y Consuelo.

Crescencia recuerda que cuando llegaba el mes de mayo ponían en la escuela un altar con la Virgen y todos los ventanales se llenaban de tios de flores. "Rezábamos el rosario todas las semanas de mayo a la Virgen". Con sus compañeras de escuela también hacían planes: "Íbamos a la Chopera con la maestra de excursión, también nos enseñaba a todas las chicas hacer cosas, nos enseñó a coser, aprendimos a hacer dobladillo, vainica, punto de incrustación, luego hacíamos cubre vasos, cómodas bordadas... Estábamos siempre con labores".

Tenía 8 años cuando estalló la Guerra Civil, en el día a día del pueblo, la guerra no llegó a hacer muchos estragos: "En el pueblo no nos enteramos de la guerra, tampoco se pasó hambre porque teníamos nuestro huerto, nuestras gallinas, la cabra, animales, amasábamos el pan...". Pero sí que hubo jóvenes que tuvieron que ir al frente: "Se llevaban a los hijos del pueblo a la guerra y mataron a unos cuantos en la guerra.... Recuerdo que el día que murió mi abuela,

estábamos en la puerta de su casa y contábamos los aviones de guerra que pasaban". Y añade: "A mi hermano que era más pequeño, Teodoro, lo llamaron de remplazo, pero ya no había guerra y lo llevaron a Valencia y de allí a Sallent de Gállego, pero ya no era guerra, eran otras funciones".

En cuanto a juegos de la infancia: "En la plaza jugábamos a los pitones, del sifón sacábamos los pitones de cristal y a meterlos en el hoyo. También jugábamos a las tabas que se sacaban de las ovejas y jugábamos 'un hoyo, otro hoyo, hasta 10, lego una correa, otra correa, chicha y culo". También jugaban a las cartas, a la pichilonga, lo que ahora se llaman los seises. Fácilmente encontraban entretenimientos para pasar el rato: "Nos manteábamos en una cuadra de la Eufemia, poníamos una sogá de las que llevaban para carrear, y si caíamos al suelo abajo siempre había ciemo, así que no te hacías mal".

Crescencia se acuerda de cuando pusieron la luz en el pueblo, los vecinos no querían: "¿Qué falta hace la luz? Decía la gente...". Yo era moceta cuando la pusieron, la luz solo la ponían por la noche, así que cuando estábamos en el baile y encendían la luz, eso quería decir que nos teníamos que ir a casa".



Crescencia, Bordalba, verano de 2020

También ayudaba a sus padres en las tareas de casa. “Iba a escardar, a dar gavillas, mi padre tenía una yunta y también una gavillera. Mi hermano segaba, mi padre ataba y yo iba a darle las gavillas. Al campo también iba a coger uvas”.

En cuanto a las costumbres, Crescencia explica que “Mi tía Gregoria y tío Emeterio, padres de Fermín, tenían la tienda, el baile y el café en la misma casa. A ese baile sí que íbamos las mujeres, pero ese café era para los hombres, las mujeres no entraban, hasta que hicieron el de la plaza, allí sí que entrábamos las mujeres”. “Cuando era yo moza, las mujeres nos juntábamos en casa, cuando hacia sol íbamos a sentarnos al sol, una hilaba, la otra en el lavadero... Por la noche en el verano, nos sentábamos al fresco, en el rinconcito de la casa de la Lidia”.

Recuerda cómo era Bordalba y sus fiestas por aquel entonces: “Las calles eran de piedra y la plaza también, el día de San Pedro siempre llovía, se llenaba toda la plaza de barro. Los mozos echaban paja encima del barro y ¡a bailar! Venían muchos forasteros al baile con las mulas, de Deza, Cihuela, Torlengua, Monteagudo... huéspedes que se quedaban en casas de familiares o amistades. Venían dos confiteras, una de Serón y otra de Deza, a hacer almendras garrapiñadas, traían caramelos, puros, barquillos...” También recuerda que siempre venían los mismos músicos, del pueblo de Villalengua: “Tardaban mucho entre pieza y pieza, se tomaban sus descansos y les cantábamos ‘Músicos de Villalengua, haced el favor de tocar, que somos las chicas del pueblo y queremos bailar’. Bailábamos chicos con chicas, si no te sacaban a bailar, no bailabas, pero siempre sacaban, como había tantos chicos por aquel entonces...”.

Para San Pedro Mártir el 29 de abril: “La costumbre era hacer rollos de San Pedro, mi tía Gregoria, que tenía la tienda, era muy *rollera*, también los sabían hacer la tía Paula, la tía Felipa y la tía Alejandra”. La receta era de Bordalba y se cocinaban en el horno del pueblo: “La hornera estaba de continuo en el horno, nosotras lo amasábamos en casa, ella te daba la hora a la que tenías que ir, si te tocaba de madrugada te tenías que quedar sin dormir. El horno se calentaba con aliagas, no con tarugos, y cuando la bóveda se ponía blanca, ya estaba caliente el horno. A la hornera no le pagabas, se quedaba una parte de lo que horneabas, por ejemplo, de cada docena de madalenas, ella se quedaba otra, de cada rollo, ella se quedaba otro”.

Crescencia cuenta que en el pueblo se hizo estraperlo para intentar intercambiar alimentos que escaseaban. “Cogían las mulas y se iban a moler harina a Deza, Monteagudo o a Serón. Y cambiaban harina por aceite, por ejemplo. Por aquel entonces, tenías que llevar todo lo que recogías de la tierra al silo que era el registro oficial, luego mandaban delegados a registrar los graneros y las eras para comprobar que no te quedabas nada”.

El trabajo de la tierra era, sin duda, la actividad económica principal del pueblo. “En Ariza se juntaban hasta catorce pueblos para pedir que lloviese. Se llevaba un ramo de flores con unos palos que decoraban con cintas y se colgaban los rollos, se cantaba y se hacía una procesión para pedir que lloviese. Un día llevaron al Santo Cristo para llevarlo en la procesión, pero se echó a llover y no les dio tiempo a sacarlo en procesión, se quedó ahí a pasar la noche y ya no lo quisieron devolver”.

Con 33 años, un 27 de diciembre de 1961, se casó con Eusebio Pérez, ambos tenían la misma edad y se conocían de siempre de Bordalba. Se fueron de luna de miel a Barcelona. “Vivíamos en la que es ahora la casa del Justino y Carmen, había media casa vieja, que había sido una fragua, cuando nos casamos, la arreglamos y nos hicieron nuestra casa y allí vivimos hasta que se murió mi suegra y se partieron las casas”. El matrimonio tuvo tres hijos: Félix, Eusebio y Jorge.

Eusebio trabajaba de agricultor y ella le ayudaba en el campo. “El padre del Eusebio ya tenía tractor y nos compramos también una cosechadora con Pedro Caballero. Yo ayudaba a descargar cuando iban a pesar a la báscula”.

Crescencia recuerda un episodio tan pintoresco como peligroso que ocurrió en 1973, cuando intentaron robar la Caja de Ahorros que había en la plaza. “A las 3 de la mañana oímos disparos y vimos un hombre con un tapabocas. Eusebio, como era cazador, cogió la escopeta para espantarlos y no llegaron a robar la caja, huyeron, se fueron corriendo”. Por ser los vecinos quienes ayudaron a evitar el robo: “A mí y a Inés nos regalaron un medallón de plata, y a Eusebio y a Zacarías un reloj, era el año que hacía 100 años la Caja de Ahorros”.

Cuando Eusebio se jubiló, se fueron a Zaragoza “Me dio pena dejar Bordalba. Me gustaría ver el pueblo como antes, lleno de gente y todas las casas abiertas”.

Memorias de Bortalba

INÉS: "YO, O DE DOS PUEBLOS O DE NINGUNO, PORQUE EN DEZA ME DECÍAN LA BORDALBEÑA Y AQUÍ ME DECÍAN LA DEZANA"

Inés Esteras Remartínez nació el 21 de enero del 1929 en Bortalba, concretamente en una casa en San Ramón, en la que era la casa de sus padres. Su madre Elena era de Deza y su padre Leandro de Bortalba.

Con dos años se fue a vivir a Deza con su abuela materna Lucía y siete tíos de su madre y, aunque venía a menudo, no fue hasta los 17 años que volvió a Bortalba a vivir. "Yo decía: o de dos pueblos o de ninguno, porque en Deza me decían la bordalbeña y aquí me decían la dezana". Sus padres se quedaron en Bortalba, pero iban a verla cada semana.

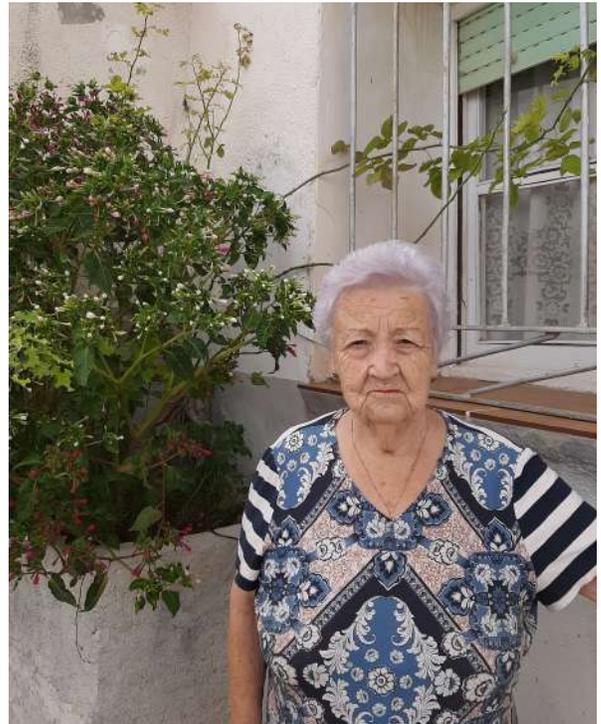
De Deza a Bortalba iban en mula o andando. La carretera que hay ahora la hicieron más tarde, antes iban por caminos, concretamente por uno que le llamaban el camino del pozo. "Con mulas llegabas antes por el camino del pozo que por la carretera".

Inés tuvo tres hermanos: Félix, Elena y Apolonia, quien todavía vive.

Tiene recuerdos de la Guerra Civil mientras estuvo en Deza, allí hubo un batallón de militares nacionales y la guerra estuvo más presente que en Bortalba. Sus tres tíos fueron a la guerra: "Yo dormía con mi abuela recuerdo que por la mañana se levantaba, encendía la vela y se ponía a rezar para pedirle por sus hijos que los tenía en la guerra". Por suerte, los tres volvieron.

Hasta los 14 años fue a la escuela en Deza. Luego hizo un año más en la escuela de adultos que hacían por la noche. Le gustaba mucho estudiar y se le daba bien.

Recuerda su infancia como una etapa muy bonita: "Jugábamos a la comba, al escondite y a ir a nadar al río". Se hizo su grupo de amigas allí y, en todos estos años, ha seguido manteniendo el contacto y yendo a verlas.



Inés, Bortalba, verano de 2020

Cuando era joven venía a las fiestas de Bortalba y se lo pasaba muy bien.

Inés recuerda que en Deza había un señor que se llamaba Crisantos, tenía una bodega o nevero que llenaba de nieve en invierno, la guardaba bien apretada en paja. En el verano la sacaba y se la llevaba a vender por los pueblos. “Comprabas la taza por un céntimo, si querías que supiera a naranja, le exprimías una naranja y le echabas un poco de azúcar”. Es el precursor del helado tal y como lo conocemos hoy día.

A los 17 años volvió a Bortalba. Por aquel entonces, sus padres vivían en el callejón de la tía Juana y el tío Leandro. Allí tenía vecinas que eran de su edad -Isabel y Piedad- y se hizo muy amiga de ellas, también de Remedios.

Por aquel entonces, a mediados de los años 40, en Bortalba vivían más de 500 personas así que era un pueblo lleno de vida, también de jóvenes de la edad de Inés. Su día a día consistía en hacer tareas de casa, ir a escardar, a hacer fajos para luego llevarlos a la era a trillar, etc.

Luego se hizo novia de Zacarías. Sus familias ya estaban vinculadas porque una hermana de Zacarías estaba casada con un tío carnal de Inés de Deza. Se casaron en Bortalba el 7 de enero de 1953, Luci nació en octubre de ese mismo año en una casa de su bisabuela Elena.

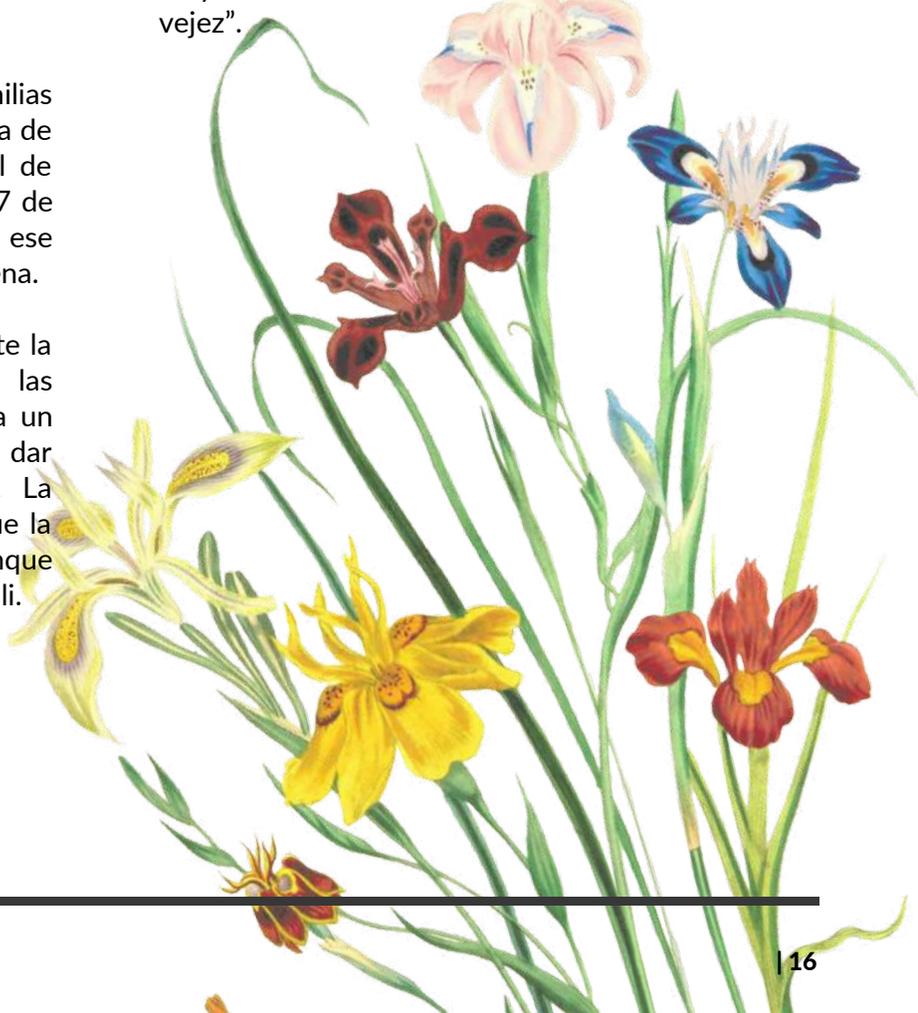
Su marido Zacarías le contaba que, durante la Guerra Civil, en Bortalba “iban a las escalerillas de la Iglesia porque ahí había un médico que tenía una radio y a la hora de dar el parte se juntaban para escucharlo”. La quinta del Zacarias, nacido en el 1921, fue la primera que se libró de ir a la guerra, aunque después tuvieron que estar 4 años en la mili.

Inés se caracteriza por ser una persona alegre. Cuando era más joven le gustaba animar las reuniones, cantando y bailando. También le gustaba disfrazarse.

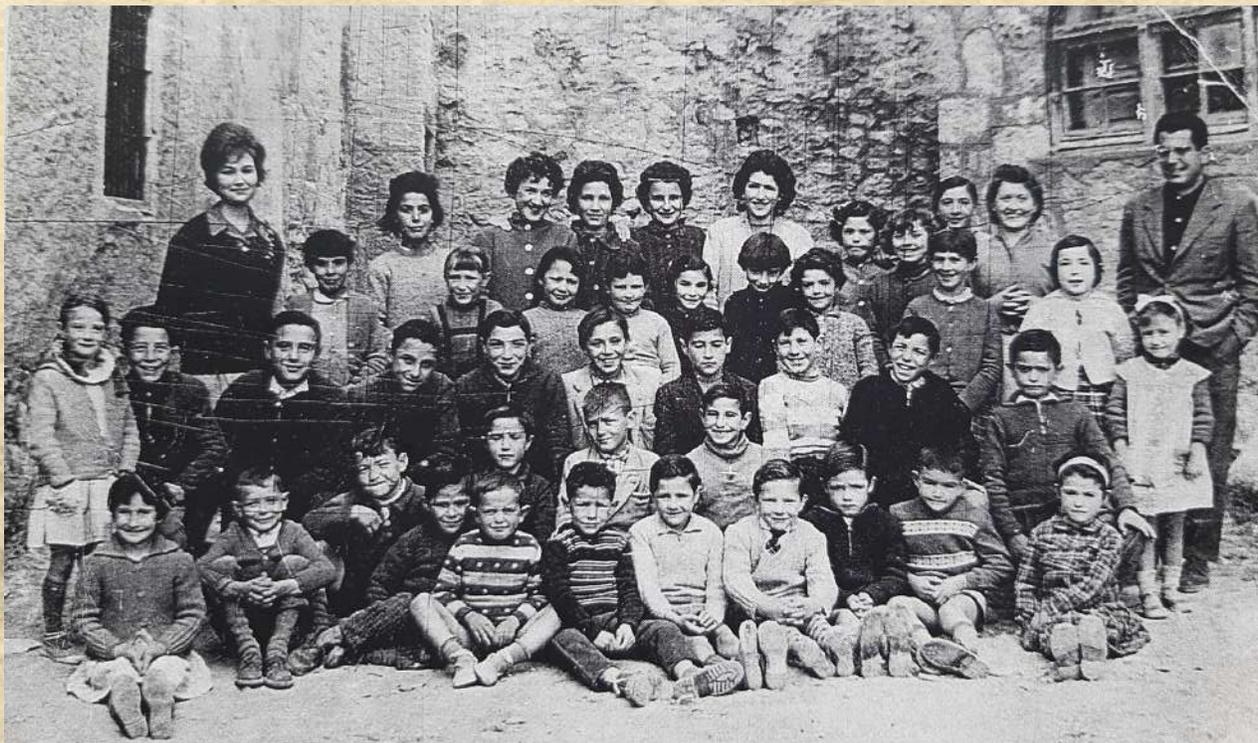
“Aquella época me gustaba más. He vivido más buenos momentos que malos. Cuando me casé y tuve mis hijas, cuando íbamos al baile... en junio había baile para San Pedro y para San Santiago. Luego en San Roque venían dos músicos, los de Ibdes. Mi padre nos decía que estuviésemos todo lo que quisiéramos, pero al día siguiente había que ir a arrancar garbanzos... tampoco todo era bueno”.

Cuando se jubilaron, se fueron a vivir a Zaragoza, pero pasaban muchas épocas en Bortalba, ahora los meses del verano. “Me gustaría estar aquí siempre, pero con mi marido, que murió en mayo de 2018”.

Este último año también ha sido difícil para Inés, por lo que ha supuesto el coronavirus" Antiguamente había gripes muy malas que y se morían niños, pero como esto nada. Ha sido muy triste este año. A mí este año me entró la vejez”.



¿Quién es quién?



Alumnos y alumnas de la escuela de Bordalba. Principios años 60. Imagen cedida por Clemente Lite.



Alumnas de la escuela de Bordalba. Principios años 60. Imagen cedida por Teresa Remacha y editada por Fernando Gracia.

¿Quién es quién?



Familia Esteras-Tarancón, años 60. De izda. a derecha: Pedro (de Sestrica, marido de María Esteras); María Esteras; Mari Carmen Gil Esteras; abuelo Luis Esteras, abuela Pilar Tarancón. Delante de ellos, M^a Pili con Plácido y M^a Luz. Después, Vitoria Esteras (madre de M^a Pili). Delante, Pedro Esteras, con el joven Pedro Jesús (de Sestrica). A continuación, Santiago Remacha. En la esquina derecha, Juan Pedro Esteras (padre de Plácido y Pedro), y Pilar Esteras (madre de Santiago y M^a Luz). Los dos jóvenes de atrás, y el señor con corbata son franceses, de visita.
Imagen cedida por Santiago Remacha.



Pandilla en Tordesilos, años 70.

Los fantásticos/as: M^a Jesús, Pedro, Lola, Toñi, Puri, Pili, Luis, Narciso, M. Pili, Carmen y Santiago.
Imagen cedida por Santiago Remacha.

Pandilla en la carretera de Deza, años 70.

Fila delantera: Puri, M^a Jesús, M^a Pili, Toñi, Carmen y M^a Jesús. Fila trasera: Pedro, Luis, Santiago, Pedro y Jesús.

Imagen cedida por Santiago Remacha.



¿Quién es quién?



Familia Gómara-Moreno Utrilla en la Virgen del Pilar a la entrada del pueblo a principios de los años 60.

Fila de abajo de izqda. a dcha: Aquilino Gómara (con boina), a su lado su hija Amalia, la niña Adela (hija de Amalia), Aurora Gómara, Inocencia Gómara que tiene en brazos a María José Tolosa (hija de Aurora), abajo Boni. Fila de arriba de izqda. a dcha.: Ángel Laguna, Victorina Gómara, Saturnina Laguna, los niños Josefina y Ángel Moreno Utrilla. A la derecha de la imagen Gregoria Utrilla.

Imagen cedida por Saturnina Laguna.

Familia Moreno Utrilla en la calle Bajera a principios de los años 60.
De izqda. a dcha: Ángel Moreno, tía Dora, Josefina Moreno, Gregoria Utrilla.
Imagen cedida por Gregoria Utrilla.



Familia Gómara-Moreno Utrilla camino de San Pedro a principios de los años 60.

Fila de atrás de izqda. a dcha.: Gregoria Utrilla, Mari Carmen Utrilla con los niños Ángel y Josefina Moreno, Inocencia Gómara con niña María José Tolosa. Fila de abajo Saturnina Laguna y Juan, marido de Felisa Utrilla.
Imagen cedida por Gregoria Utrilla.

Homenaje a nuestros mayores



Isa entregando la placa a Josefina, Ángel entregando la placa a Álvaro y Alberto entregando la placa a Gloria, sobrina de Vicente.

El año 2020 fue un año complicado, con la llegada del virus y siguiendo las recomendaciones, se suspendieron las fiestas y con ellas la Semana Cultural. Esa es la que tanto disfrutamos, donde nos reunimos con amigos y familia a los que, muy a nuestro pesar, vemos únicamente esa semana al año. Pero ese tiempo es suficiente para darnos cuenta de que estamos rodeados de gente maravillosa.

El verano del 2020 se quedará guardado en nuestra memoria. Recordaremos las noches en la plaza, charlando con los que había en el pueblo, poniéndonos al día de todo lo que estaba pasando y lo que ocurría en nuestras vidas. Veías grupos de gente, todos con mascarilla y con distancia. Y, aunque el pueblo parecía distinto, en el fondo estábamos los de siempre.

Quisimos, un año más, homenajear a nuestros mayores. Para ello, hicimos la entrega de las placas de forma individual para evitar aglomeraciones, nuestros mayores de 85 fueron Josefina Martínez Gil, Álvaro Gregorio Fraile y Vicente Morales Gil. De esta forma, continuamos esta bonita forma de dar voz a todos y cada uno de aquellos que han llenado de vida Bordalba durante tantos años.

Vivir en Bordalba

**BRAULIO ESTERAS BELTRÁN,
AGRICULTOR Y CONCEJAL DEL AYUNTAMIENTO DE BORDALBA.**

Hijo de Rafaela de Cihuela y Celestino de Bordalba. Nació en 1967 en Zaragoza, porque su madre dio a luz allí, pero antes de cumplir los 2 meses ya estaba en Bordalba.

Hasta el año 77 estudió en la escuela de Bordalba, como quedaban pocos chicos ya les trasladaron a la escuela de Santa María de Huerta. “A la larga hemos visto que deberíamos haber luchado por la escuela en Bordalba, se podría haber mantenido unos años más con la generación que vino después. El último año que hubo escuela aquí fuimos en total 7 niños”.

Su infancia la recuerda con mucho cariño: “Junto con mi amigo José Antonio, que es de mi quinta, lo pasábamos mucho bien, era todo el pueblo para nosotros”. De chicos, jugaban sobre todo a civiles y ladrones y al bote. “Poníamos un bote en mitad de la plaza, uno la pagaba y los otros a esconderse, según los mencionabas tenían que salir de su escondite”. También jugaban a pistoleros, a fútbol, baloncesto, y también a pelota de mano. “Y sino nos íbamos por las eras a hacer casetas o buscar nidos al Rebollar, así pasábamos la tarde”.

Por aquel entonces, no había necesidad de salir del pueblo, porque éste les proporcionaba de todo: “Yo he visto este pueblo con unas 200 personas cuando yo tenía 6 años. Entonces había de todo, la tienda de la Victorina, la tienda del Fermín y la Consuelo, el Fermín traía el pan y si le encargabas carne también, venía una camioneta de Deza que traía de todo, luego venía un carnicero de Embid... no tenías necesidad de ir a Ariza para nada. Fermín era el taxista del pueblo, le avisabas de que tenías que bajar y bajabas con él. Venían de la Caja Rural, había teléfono, había cartero, había bar... de todo”.

En Huerta estudiaron hasta octavo curso, luego les mandaron a Tarazona a estudiar con los curas al seminario. “Tengo muy buenos recuerdos de esa etapa, conocíamos a mucha gente de los alrededores, íbamos 300 chicos del contorno, de todos pueblos... Tengo amistad y mantengo el contacto con muchos de ellos todavía”.

“Cuando acabé lo de Tarazona, con 16 años, me vine ya al pueblo, además, cayó mi madre mala y vine a ayudar a mis padres. Me gustaba la vida aquí en Bordalba. Estuvimos así dos años y después me fui a hacer la mili a Zaragoza. Después de la mili, compramos un tractorcito para ayudarnos a labrar y, entre alguna pieza que labraba y el ganado, la verdad es que nos ganábamos la vida honradamente y bien. A mi mujer Teresa la conocí cuando estuve en Zaragoza haciendo la mili, al poco empezamos y desde entonces hasta ahora”.



Braulio, Bordalba, verano de 2021

Vivir en Bortalba

BRAULIO: "ANTES LAS PUERTAS DE TODOS LOS VECINOS ESTABAN ABIERTAS, IBAS A UNA CASA Y A OTRA, TODOS ERAN "TÍOS" Y "TÍAS", AHORA NO ES ASÍ, HAY MÁS DESCONFIANZA".

Braulio considera que la llegada de la tecnología ha cambiado el día a día de los pueblos de forma espectacular, algunas cosas para bien y otras para mal. "Ahora parece que la gente no se conforma con nada, que no tiene con nada bastante, antes la gente era de otra manera. La sociedad ha cambiado, teníamos otra cordialidad, encontrabas tiempo para juntarte con los tuyos, ahora parece que la gente no tiene tiempo para nada. Ahora parece que todo lo resuelve el móvil, antes se hablaba más y eso unía. No hay diálogo de nada, no hay confianza como antes. Antes las puertas de todos los vecinos estaban abiertas, ibas a una casa y a otra, todos eran "tíos" y "tías", ahora no es así, hay más desconfianza".

Ya desde pequeño ayudaba a su padre con las ovejas. "Las tuvimos hasta 2006, a mi padre le dio pena, siempre decía: 'mientras pueda no estoy poco bien'. Se iba al campo con su almuerzo o merienda, se pasaba sus 6 horas y a casa. Tuvimos que dejarlas porque yo estaba de agricultor y no valíamos con las dos cosas. Ahora, mi hijo Ángel me ayuda mucho, él está contento y veo que le gusta. Ahora justamente han pillado varios años buenos de cosecha y dicen 'nos estamos acostumbrando a lo bueno'. Pero pueden venir años muy malos, suele venir un año bueno, uno regular y otros más bien tirando a mal. Por ejemplo, 2016 fue malísimo, el 28 de abril se nos heló todo y ese año no cogimos prácticamente nada, a lo mejor una hectárea que este año se cogen 4.000 o 4.500 kg, pues ese año se cogía solo 700 kg".

La juventud fue, sin duda, una de sus mejores etapas en Bortalba. "Yo cuando mejor lo pasaba cuando teníamos 20 años, cuando tocaba el bombo, íbamos con mi quinto José Antonio y éramos los amos del pueblo, nos lo pasábamos mucho bien. Lo que más me gustaba cuando íbamos a la bodega de jóvenes, a hacer un asado o lo que fuera a la parrilla. Ahora para empezar seguro que está prohibido porque se puede prender con una chispa, antes como había ganado, estaba San Pedro como una mesa de limpia, no había el peligro de incendio de ahora".

También las fiestas de Bortalba son dignas de recordar. "Yo tenía 9 años cuando dejaron de traer música para San Pedro, por eso, toda mi infancia y juventud he vivido más la fiesta de la Virgen los Santos en septiembre. También la ermita de mayo me gustó mucho siempre, sobre todo si ves que vas a tener buena cosecha. Es una fiesta muy bonita, si la tarde está buena, todos juntos comiendo en armonía".

A Braulio le gustaría recuperar el espíritu de unión y confianza que existía en los pueblos antaño, además, considera que la pandemia ha empeorado la situación: "Esto ha perjudicado más a los pueblos que a las ciudades. Si aquí ya venía poca gente, ahora menos y con miedo".



Se busca local

Nerea Remón y Nancy Gregorio



¡¡Extra, extra!!

Jóvenes bordalbeños y bordalbeñas andan en busca de un local en el paradisiaco entorno de Bordalba.

Comprendemos que los posibles arrendatarios gusten de conocer algunos datos sobre sus futuros inquilinos e inquilinas. Ahí va nuestra historia:

Corría el año 2000, cuando las 4 calles fueron testigos del nacimiento del futuro grupo Sligo Rovers. El chico del Braulio le dejó su tractor de juguete al chico del Álvaro, lo que desencadenó tardes enteras de juegos y excursiones, conformándose un grupo de chiquillos que no se cansaban de descubrir Bordalba.

A pesar de que andamos en búsqueda activa de local, este grupo ha tenido ya distintos lugares de encuentro.

Comenzamos juntándonos en una pequeña cochera con vistas al pueblo, situada encima de la Báscula. Tras 4 años de diversión, nos mudamos a un local más céntrico, ubicado en las 4 calles frente a la casa de Justino y Carmen.

Al producirse la incorporación de nuevos miembros, decidimos darle nombre a lo que se estaba gestando: Los Salvajes.

Como éramos niños y niñas muy despiertos quisimos participar en la dinamización del pueblo durante los meses de verano, mediante obras teatrales, que, sin tener un gran guión, brillaban gracias a la actuación del icónico Pikachu, representado por Pablo.

Sin embargo, no era lo único que hacíamos en verano, nos pirraba terminar el día jugando a fútbol en la pista e irnos de excursión con nuestras inseparables bicicletas a distintos parajes del término: la Chopera, Santa Bárbara, Deza,

las Arenillas y el Pozanco.

Así íbamos disfrutando de los veranos, pero el escaso espacio y la ausencia de electricidad, nos empujaron a una nueva mudanza calle abajo. Seguimos con nuestras actividades y al mejorar las instalaciones del local, sumamos otras, como jugar al Ping-Pong y a la Play. Otras novedades fueron la incorporación de más integrantes y la triste pero necesaria despedida del pequeño Pablo.

Al mismo tiempo pero en el otro extremo del pueblo, estaba germinando la otra mitad de la peña Sligo, la peña La Leña, un grupo de chicas más pequeñas. Esta parte no hemos sido tan afortunada en locales, pasábamos los días en las calles del pueblo, de lado a lado con nuestras bicis. Nos encantaba organizar merendolas en las cocheras, conocer cada año las novedades en los juegos de cartas, saltar a la comba, a veces acompañadas por Los Salvajes, con los que también compartíamos la afición por hacer excursiones, aunque muchas veces no llegáramos a nuestro destino.

Cuando Los Salvajes andaban por los 13-16 años y las chicas de La Leña por los 10-12 la relación fue estrechándose. Las hormonas y la adolescencia hicieron su papel y, además, la proximidad de las sedes tras una nueva mudanza de las dos partes, facilitaron la inminente unión.

La peña la Leña se encontraba en la zona del castillo y los Salvajes, que acaban de cambiar su nombre por Sligo Rovers como consecuencia de las intensivas partidas al FIFA, estrenaban su nuevo local en la calle Mayor.

¡¡Comenzaba una nueva etapa juntos!!

Nació una nueva macedonia de personas en Bordalba, si te acercas a nosotros y nosotras te encontrarás gente estudiando y otra con su trabajo fijo, algunos que van de continuo y los que están la semana de Agosto, algunos que nunca dejarían las chuletas y otras que siguen la dieta vegetariana, a los que les gusta sacar a las abuelas a bailar un pasodoble y otras que no pararían de menear sus caderas a ritmo de reggaeton. Esta amplia gama de frutas, que van desde el sabor más tropical al más mediterráneo, únicamente puede darse en un pueblo como Bordalba. A todos y todas nos une el sentimiento de afecto hacia el pueblo y sus gentes, consiguiendo sacar provecho y enriquecimiento de las diferencias.

Además, ninguno ni ninguna rechazaría la invitación a una comida, unas cervecitas o unas bravas picajosas, pues las pocas veces que nos vemos durante el año nunca falta un buen plato de comida.

Si nos alquilas tu local, precisamos que este cuente con una vitrina donde poder colocar los numerosos trofeos ganados en los concursos de disfraces.

Somos conscientes de que la calidad de algunos no es excesiva, ya que la mano

obra trabaja con poca antelación, pero las carcajadas de las veteranas bordalbeñas con nuestras actuaciones no pueden valorarse materialmente. Aceptamos que algo de vergüenza nos falta, nos da igual salir del útero de una vaca como entrar con una peana en los hombros que lleva encima un mamarracho disfrazado de virgen o dar como premio al ganador de nuestra Ruleta de la Suerte el microondas de los deskontrolaos.

También nos gustaría informar a nuestros futuros arrendatarios, que el local será frecuentado por miembros de otras peñas, ya que el factor de la edad apenas importa y nos gusta compartir tiempo con gente de todas las quintas.

En una noche de fiesta en Bordalba esto queda representado, cuando le pones un cubata al Félix o la Bea te pasa por debajo de la barra su USB para que le pongas una de sus bachatitas. Especial mención merece la peña del Deskontrol, que nos acoge en estos años de desamparo, sin tener en cuenta ninguna de nuestras fechorías.

¿Pero qué os costaba darnos el barril si ahora ya ni lo tenéis en la peña? Quizá usurpándoos el bote nos pasamos, lo reconocemos, esperamos que haberos ayudado a hacer que la barra expire

vuestros pecados.

Decir, además, que en nuestra peña se lleva mucho el hurto, ya que los propios Sligo se esconden y ocultan entre sí chucherías y agua con misterio.

Por las peculiares características de nuestra peña, nos convendría que esta contase con un espacio de Chill Out, para mantener, al menos los primeros días, la clandestinidad de los amores de verano. Somos personas muy cariñosas y acogedoras, o eso opinan los invitados e invitadas a pasar junto a nuestra peña las fiestas de verano.

Como veis, nos gusta disfrutar de Bordalba, desde sus café con rabino hasta los guateques prolongados en sus peñas al terminar la orquesta. Continuar teniendo un local es nuestro gran deseo y poder así seguir sumando fiestas, anécdotas, romances y algún que otro hurto.

PD: Querido futuro arrendador, como la mayoría somos estudiantes no podemos ofrecerte una suma de dinero muy alta, pero en tu mano nunca faltará un cubata.



El apego a Bordalba

FÉLIX BITRIAN TUR: "LO QUE ME LLAMÓ LA ATENCIÓN FUE LA FORMA DE SER DE LA GENTE, IGUAL SALÍAMOS CON UNO DE 18 QUE CON UNO DE 40, ERA INTERGENERACIONAL".

¿Cuándo fue la primera vez que viniste a Bordalba?

La primera vez que vine a Bordalba fue en agosto del 88. Vine a pasar el verano con mi amigo Juan Moreno Utrilla, que era de mi cuadrilla. Nos quedamos en casa de la Goita y el Ángel, que justamente ese verano no estaban. Ese día me trajo un amigo en coche y, además de la carretera mala, el primer recuerdo que tengo de Bordalba es llegar a la plaza y entrar en el bar a tomar algo hasta esperar a que viniese Juan. Ese fue el último año que el bar de la plaza estuvo abierto.

¿Qué impresión te llevaste del pueblo?

Muy buena, fui muy bien recibido en el pueblo. Yo vine aquí de vacaciones un verano porque no sabía dónde ir, pensé una aventura más con mi amigo... y mira, desde el 88 no he dejado de venir ningún año, ni ningún verano. Ese verano conocí a Raquel aquí en Bordalba, unos meses más tarde empezamos a salir y hasta hoy.

¿Cómo recuerdas aquellas primeras visitas a Bordalba?

Cuando yo llegué no había peñas, todos nos juntábamos en el bar después de cenar y organizábamos los coches. Hemos llegado a ir a Almazul 11 coches llenos, es decir, 55 personas, ya llenábamos el pueblo con los que éramos. Cuando llegábamos a Bordalba sobre las 6, después de toda la noche de juerga, recenábamos en San Ramón, uno sacaba un huevo, otro una longaniza, etc. Hacíamos hasta fogata, las madres nos echaban la bronca, con razón, porque dejábamos todo por recoger. Yo fui el único que aguanté todas las noches a la recena, por eso digo que rebautizamos la Plaza de San Ramón. En el rincón alguien hizo un cartel donde ponía "Plaza San Fisisín, el Recenas".



Félix, Bordalba, verano de 2021

¿Cómo es la gente de Bordalba?

Lo que me llamó la atención fue la forma de ser de la gente, igual salíamos con uno de 18 que con uno de 40, era intergeneracional, era un pueblo unido, si se salía, se salía todo el pueblo junto. Aunque han cambiado un poco las cosas, sigue existiendo la misma sintonía. Te identificas con los de tu pueblo y pasas la noche con ellos. Por la mañana no había juventud por la calle porque estábamos durmiendo, por la tarde nos juntábamos a tomar café, pero a partir de las 8 de la tarde era otra cosa, éramos una piña, el bar estaba lleno. Quedábamos en el bar y ahí se disponía la noche. Todos juntos de juerga al pueblo de al lado, nos íbamos todos juntos y volvíamos todos juntos.

Después de llevar viniendo unos cuantos años, algunos me decían en broma: "A este no le hemos pedido la manta", que es algo que debían hacer antes con los forasteros que se echaban una novia de aquí, le manteaban.

¿Qué ha significado para ti personalmente este pueblo?

Mucho, conocí a mi mujer, ha sido el sitio donde he veraneado desde finales de los 80 y a mis hijos les encanta. Yo lo considero mi pueblo, incluso creo que lo he disfrutado mucho más que otras personas que son de aquí. Aunque me refiero a él como "pueblo de mi mujer", me siento como uno más. Nunca he notado una palabra fuera de lugar de nadie de aquí, ni que me hicieran sentir forastero. Me he sentido muy arropado desde el primer momento.

¿Qué es lo que más te gusta de Bordalba?

Con los años, lo que más me llamaba la atención es la tranquilidad de la vida de pueblo. Los críos aquí disfrutaban, no hay peligros, lo máximo que les puede pasar es que se caigan con la bicicleta.

También me gusta especialmente la fiesta de septiembre, cuando por grupos nos juntamos para cocinar, ese rato es lo bonito. Volver a la idea de hacer algo todos juntos, participando gente de todas las edades.

¿Cómo ves Bordalba en unos años?

Si echo la vista atrás me doy cuenta que Bordalba ha evolucionado mucho. Antes era: plaza y bar., Ahora tenemos peñas, pista, pabellón, horno... Y van surgiendo iniciativas que hacen que la gente se anime. Por ejemplo, La Muriega no se puede perder, ha cogido tanta fuerza que ahora ya no puede faltar, no podemos volver a lo de antes que era nada. La pandemia ha hecho mucho daño porque no nos permite juntarnos, pero es un aporte muy bueno que tiene que seguir.

Echo de menos a gente que ha dejado de venir, sobre todo de mi generación. Pero ahora me junto con gente más joven, vuelve la idea de juntar a gente de diferentes generaciones.

Poemas

Ángel Ansón

1 Por el barranco El Orio
Ya se termina Bortalba
Por allí viven los ciervos
Muchos vereis en manada

2 En Bortalba nació un hombre
El más ilustre del pueblo
Se llamaba Juan Ramírez
Del cual nos enorgullecemos

3 En Bortalba hay tres ermitas
Hay que ver quién tiene tanto
Es San Pedro, San Gregorio
Y la Virgen De los Santos

4 Desde el monte de Bortalba
Se ve el Moncayo nevado
Se ven los picos de Urbión
Todo blanco immaculado

5 Bortalba tiene paisajes
Que se pueden admirar
La Desilla, Malamerfo
Es camino al Estiquillo
Y todo el Carrascalejo
El subir a Santa Bárbara
Y la zona del Rebollar

6 En Bortalba pá el invierno
Hace un frío que te pela
Y todo el cuerpo se encoge
Hasta lo de la entrepierna

7 Bortalba, qué maravilla
Es que no falta de nada
Tenemos el trigo duro
Y hasta tenemos cebada

8 En Bortalba, que es mi pueblo
Muchos días hace viento
En verano hace calor
Y en invierno mucho frío

9 Del monte nació Aragón
Y también nació del agua
Nació del viento que fragua
En su aspereza pasión

Bortalba junto a Castilla
Bortalba sabe Aragón
Pueblo solo y sol encima
Y el viento a su alrededor

Que en el pecho lo llevamos
Nunca nos sacia bastante
El amor que le tenemos
No nos parece distante

Bortalba junto a Castilla
Bortalba sabe Aragón
Pueblo solo y sol encima
Y el viento a su alrededor

Mañanicas del monte
Que frescas son
Mañanicas del monte
Con ilusión
mañanicas del monte
Trigo y cebada
Mañanicas del monte
Para el mañana

Bortalba junto a Castilla
Bortalba sabe Aragón
Pueblo solo y sol encima
Y el viento a su alrededor

10 El baile de la Muriega
con cantidad de danzantes
que bailaban en Bortalba
es una danza elegante

Forman la gente dos filas
y cogidos de la mano
dan a la izquierda dos pasos
y a la derecha lo mismo

Se mueven hacia delante
y saludan al de enfrente
pasan de dos en dos
con mucho garbo y salero.

Son las filas colocadas
así todos los danzantes
se forma un círculo grande
que con pasos candenciosos
se reúnen en el centro
para izar el estandarte

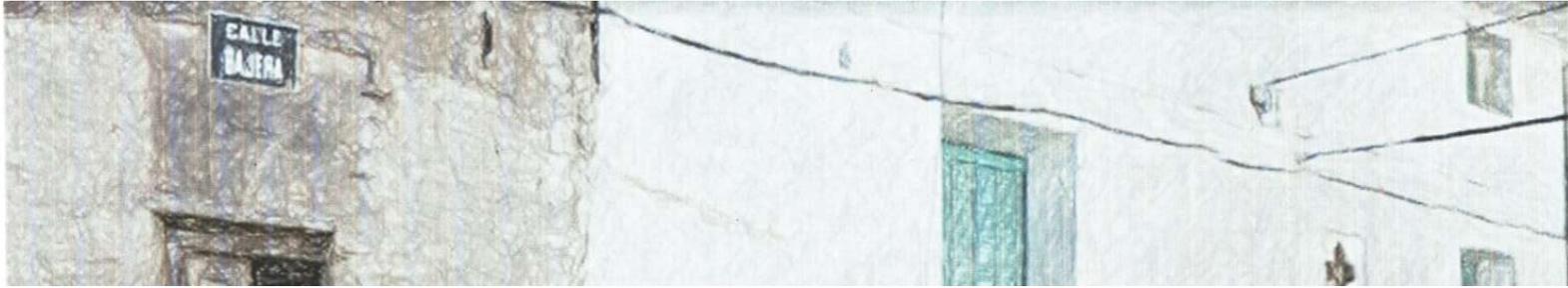
Que todo esto es ilusión
y es posible que así sea
¿pero porqué no seguir
haciendo lo que antes era?

Tomé bailando delante de la
señora
y me veo con mis años
bailando como si fuera
un buen mozo de mi pueblo
con una moza, con cualquiera

La utopía, la ilusión
fraternidad y quimera
hay que luchar por ellas

Olvidar el olvido

Luis Miguel Aranda - Relato ganador del concurso de relatos 2019



Hace un tiempo, empecé a realizar bocetos ortográficos con la idea de encontrar una chispa que arrojase luz en mis ideas, con la suficiente fuerza para iluminarme, pero no con la idea de provocar un incendio sentimental a mi dilatada ausencia, que en algunos momentos, entendí como forzada.

El pasar por ese desvío de la autovía, tanto al ir como para volver, sin poner el intermitente que indica la maniobra de adelantarme en 14 kilómetros de sincronización automovilística, hicieron que más de una vez mis recuerdos y mi realidad se declarasen en una guerra sin cuartel infinita.

"Algún día..." y ahí me quedaba.

"Son más de 10 años sin dormir dos noches seguidas al final de esa carretera..."

"De momento puedo estar tranquilo, mi familia sabe de donde proviene mi parte materna..., espero que no se olvide, algo de mí se forjó aquí..."

Y pasa el tiempo, y piensas, y te planteas, y te organizas, y te lo propones, pero ese puñetero y casi obsoleto ordenador que monta un sistema orgánico como el mío, le falta la valentía de pulsar el "ENTER", para empezar a cargar los ejecutables y los comandos que hagan encaminarme hacia ese lugar...

Siempre me he imaginado volver a coger esos 14000 metros y una curva a la izquierda.

Cuando circulo por esos paisajes de tierras arcillosas, torneadas por el antiguo Mar de Aragón, con montañas que forman parapeto a los aires del cierzo, centinelas de la cercanía de esa mi Itaca personal, bajo la ventanilla y dejo que el aire me inunde, llevándome a una época en la que la única responsabilidad era estudiar, cazar lagartijas y divertirse.

Ese aire lo siento diferente..., puro, noble, cercano... No he sentido esa sensación en ninguno de los lugares en los que he estado, por muy míos que sean ahora.

Ese aire es como el reseteo de mis errores, como una nueva oportunidad, un empezar de nuevo, un principio a estrenar.

1980

Me acuerdo que mi madre me había comprado zapatillas, nuevas, unas "PAREDES" que en aquella época rivalizaban con las J'HAYBER, para que las estrenase para ir al pueblo.

Una maleta de color marrón con el asa negra, contenía toda la ropa y más, de esas que dicen las madres "por si acaso"

Nos acercamos a recoger a los abuelos, en aquellos años mi padre tenía el pelo negro y siempre vestía camisa, odiaba los polos de manga corta, decía que "no vestían igual que una camisa".

Mi madre, en el camino a casa de los abuelos, me daba cariñosamente todo tipo de recomendaciones, "haz caso a los abuelos", "no corras con la bicicleta", a la hora que te digan de comer o de cenar, acude a casa.

Qué casualidad, más de 30 años después, se lo repetía a mi hijo, pero no llevaba unas "PAREDES", los influencias anglo-americanas made in Taiwan habían cambiado el marketing de los gustos. El Portillo, ese tren azul que le llamaban "El correo", con cabinas forradas en contrachapado de un color verde claro, con soportes en altillo para poner las maletas, con capacidad para 8 personas y asientos con orejeras forradas en escay rojo, y ventanas que se bajaban soltando dos pestillos en los laterales de la misma y caía el cristal en vertical.. Ese tren azul, que a lo largo de su vía, tenía parada en cada punto de civilización por pequeño que fuese, ese tren azul.

Utebo, Casetas, Grisén, Épila, Salillas de Jalón, Ricla, Morata de Jalón..., cada una de ellas indicaba que quedaba una estación menos para olvidar el mundanal ruido.

De pronto, mi abuela comentó que la próxima estación era Ariza.

Apegué el mentón a la ventanilla, y mirando en dirección al sentido del tren, intenté ver si era capaz de ver lo poco que me quedaba por recorrer, en ese momento me subí al rodapié del habitáculo para intentar asomarme por la mitad de la ventanilla, y agarrándome con las manos

en lo alto de la ventanilla, asome el flequillo y la mano de protección de mi abuela que me agarró la espalda, me hicieron disparar la fotografía del recuerdo del aire del pueblo que todavía mantengo.

-Y ¿cómo llegaremos al pueblo, Abuela?
-Nos sube Fermín.

Cada vez que entro la veo, y preside. La gente que viene por cualquier asunto, y que todavía no lo sabe, lo suele aseverar interrogativamente....

- ¿¿Es su pueblo??

-El de mi madre, y mío también, claro

-¿¿Asturias??

-Aragón

Los que ya tengo confianza y compartimos años de batallaje en el trato, alguna vez me han dicho.

-Conociéndote, la cantidad de trastadas que has debido de hacer en ese lugar.

-No hubiera sido él mismo a día de hoy sin haberlas hecho.

Siempre pienso que uno no es de dónde nace, si no de donde paca, allí donde tengo mi sombrero es donde tengo mi casa, pero es mucho más importante saber adonde ir conociendo de donde vienes.

Las decisiones son opciones del destino por las cuales, nunca sabrás que pudo ser mejor y que efectos malos o buenos pudo haber tenido la opción no elegida.

Ahora, desde la comodidad de la madurez por las fechas que rezan en tu DNI, asumiendo el estatus conseguido y con la obligación de mantener, hace que el estrés laboral, las prisas cotidianas y los trending topics sean taladro de percusión en los recuerdos, limitándonos a ser viajeros inerciales de la vida. Recordaría mucho, pero ahora tengo muchos frentes abiertos.

Caer en el olvido es una tristeza que crece en progresión geométrica, erosionando esos recuerdos de lo que has pasado, como lo has pasado, con quienes lo has pasado y en donde lo has pasado.

¿Y si hiciera?, pero la iniciativa muere a manos de la distancia.

Qué difícil es hacer sin estar ni ver, pero estar sin ver ni hacer, es un situación cómodamente hipócrita que parece otorga el derecho a juzgar a los que hacen, a los que ven y a los que están. El valor del altruismo se lo están zapando la ignorancia y la soberbia de aquellos que esperan todo sin dar nada.

EN ALGÚN LUGAR DE CENTRO EUROPA 1999

La puerta de una dependencia con empleados multinacionales se abrió tímidamente, previo tres toques de nudillos a la misma... Se abrió despacio, como si fuese a ocurrir una sorpresa...

-Good moming, Bon jour, buenos días.

Automáticamente, viendo la jerarquía de esa persona, todo el mundo se levantó...

-Tranquillos, sentaros por favor, solo venia a hacer una pregunta. ¿He oído que alguno de ustedes procede de la comarca de Calatayud?

Entre el personal allí presente, estando solo tres Españoles, y siendo uno de ellos de "Sevilla y er Beti" y el otro marcadamente charro Salmantino, hacia que todas las direcciones de tiro apuntasen hacia mi.

-Mi madre es de un pueblo de la comarca de Calatayud, Bortalba.

-¿¿Y es tu pueblo también??

-El de mi madre, y mío también, claro

-Vamos a hacer un break y hablamos.

Por los pasillos de esas dependencias, dirigiéndonos a un improvisado bar que tenían los componentes de las altas esferas, acompañaba a uno de los peces gordos con el típico miedo disfrazado de oportuno respeto. Una vez allí, esa sala parecía una mini O.N.U. por la cantidad de nacionalidades allí presentes.

-Sírvete, ya sabes, es Deutscher kaffee, no es tan bueno como los coches que hacen..

-Muchas gracias

-Qué casualidad, mis padres eran de un pueblecito ahora casi en el olvido de esa comarca también, hace años que no voy por allí, he pasado un montón de veces por la autovía cuando voy a Zaragoza, pero solo me quedan vagos recuerdos, allí ya no tengo a nadie, ahora vivo en Madrid, y ya con los hijos mayores y estudiando los dos en Salamanca, ya he caído en el olvido de visitar el pueblo. Desde que los chicos acabaron la EGB, no he vuelto ha ir, aunque me dan ganas de meterme simplemente a recordar, por lo menos tengo la tranquilidad de que mis hijos saben de dónde viene la familia de su padre. El destino hizo que unos años después, cumpliera la misión de que mi familia conociese de donde viene mi parte materna. Tuve la suerte de cumplir las palabras que oí de esa persona.

EN ALGÚN LUGAR DE ASIA DEL SUR 2009

-Buenos días, usted perdone, permiso...??

-Adelante...

-Me comentaron que fue usted el que puso el letrado de Bortalba en el poste de los puntos kilométricos... ¿es usted de Bortalba?, ¿es su pueblo?

-El de mi madre, y mío también, claro

-Es que mis padres son de un pueblo cercano, y de la comarca también...

-Qué casualidad..., por favor pasa

-Gracias

-Sírvete, ya sabes que el café de por aquí es el más puro "aguachirri" Americano, al final te acostumbras. Mi madre es de Bortalba, hace años que no voy por allí, he pasado un montón de veces por la autovía cuando voy a Zaragoza, solo me quedan buenos recuerdos, allí ya no tengo familia, ahora vivo en Valladolid, y siendo ahora padre de un niño de seis años, ya he caído en el olvido de visitar el pueblo, aunque me dan ganas de meterme simplemente a recordar, allí conozco a todos, y todos buena gente, por lo menos tengo la tranquilidad de que mi hijo sabe de donde viene la parte materna de su padre.

No sé, qué extraño, me parecía que estas palabras las había oído antes, y ahora el que las decía, era yo. Y ahí estuvimos hablando, olvidando las jerarquías, como embajadores en tierra lejana de sendas villas de la rivera del Río Henar, invitándonos mutuamente en el verano para las fiestas de ambas localidades, agenda que no he cumplido.

Tal vez el recordar la cercanía de de dos pueblos de tu comarca, te hace olvidar lo lejos que estas de ellas..., me gusta la internacionalidad, pero odio las distancias.

Ruego me perdonen, Fran.

Ruego me perdonen, Eva.

Ruego me perdonen, Andrés.

Espero saludaros, espero que sigáis yendo por vuestros pueblos de la que es nuestra comarca y nuestro aire....

Y perdón a tantas y tantos que he prometido ir, y no he sido consecuente con mis actos, haciéndome cautivo de mis palabras.

En un ultimo fin de semana del mes de Mayo, un sábado en el cual volvía a casa después de un tiempo comisionado en Lérida, pensé...

-Esta es la mía, hoy pongo el intermitente...

Llegué al cruce... puse el intermitente,

Salí de la autovía,

Amenazaba lluvia, pero era la Romería de la Virgen.

Al llegar a esa rotonda en la que enfilas esa que es tu carretera, tal vez, la descortesía de presentarse en algún sitio sin avisar, hizo que frenase.... Y sin más, me quedé mirando el principio de esos 14000 metros y una curva a la izquierda Y Como una premonición, cayo súbitamente una solemne tromba de agua, como si la naturaleza me dijese que me estuviera quietecito y me lo pensara de nuevo...

-Vaya, y ahora que hago? La gente se marchará a su casa y hasta luego Lucas.

Sin más, reanudé la marcha hacia la autovía de nuevo. En la monotonía de conducción que te da la autovía, pensaba...

-Eres bobo, llegar y no acabar, la gente del pueblo seguramente iría al pabellón, y allí podrías haber sanado tu olvido.... Y volvía a pensar...

-Has hecho bien, presentarte allí a la buena de Dios, habría sorprendido a mas de uno, y alguno habría dicho "Y este..., que pinta aquí...?"

Las decisiones son opciones del destino por las cuales, nunca sabrás que pudo ser mejor y que efectos malos o buenos pudo haber tenido la opción no elegida.

Paré por la zona de la Alcarria, esa pausa me hizo caer en la cuenta de que sin querer, había dejado crecer mi olvido.

Tal vez la ausencia prolongada, injustificada o no tan injustificada, puede ser entendida como una desconsideración a los que han mantenido vivo algo de lo que tú has formado parte, y entonces, es cuando ya formas parte del olvido.

EN UN PAÍS TRANSALPINO

-Cómo me suena tu cara.....

-Le debe de sonar, usted fue mi profesor de tecnología informática...

-Ahora sí, ahora caigo..., ¿cuál era tu promoción...??

-Año 1990

-Tu eras el delegado de clase, ¿puede ser?

-Y usted nuestro tutor..

-Me he enterado de lo de Rafael.

-No somos nada, estamos de paso Un saludo, Rafa.. Allí en donde estés.

-Ademas creo que era de la comarca de Calatayud...

-Así es, de un pueblo muy cercano a Calatayud ...

Con un vaivén de desesperación, mi superior jerárquico expresaba su desaliento...

-Bueno y ¿cómo te va la vida?

-No me puedo quejar, ahora estoy destinado y viviendo en Badajoz, mi hijo ya esta en el Instituto, parece mentira de cómo corre el tiempo.

-Y que lo digas, me acuerdo que tu y este otro... que creo es de Burgos..., el primeraco de la promoción, fuisteis a buscar a Ivonne Reyes para que fuese la madrina de la Promoción en vuestro paso del Ecuador de la carrera.

-Tuvimos mucha suerte, la primera que accedió a nuestra invitación como madrina de la promoción, fue Belén Rueda, pero esquiando tuvo una lesión, y tuvo que declinar la invitación, menos mal que, en el poco tiempo que nos quedaba, elevamos la invitación a Ivonne Reyes, y nos contestó que sí, que se venía.

-Anda que si no lo hubierais conseguido, vaya marrón...

-Prefiero no imaginármelo, hubiéramos quedado a la altura del betún

Tras un sorbo largo al maravilloso café expreso hecho en Nápoles y por Napolitanos, para todas esos selectos paladares que convivían en ese recinto,

puedo afirmar que es cierto que el café Napolitano renueva y fortalece las viejas y buenas amistades.

-Creo además que tu eras también de la comarca de Calatayud, o tus padres.

-Mi madre es de Bordalba, a unos 45 kilómetros de Calatayud.

-Eres de Bordalba, es tu pueblo...??

-El de mi madre, y mío también, claro.

MARINHA GRANDE 2018

¿¿Todo preparado??

-Acabamos de revisar la última fase del último punto..., integración completada.

Jerga del gremio aplicada a secuencias de funcionamiento nos envolvían en una jornada frenética.

En un mas que idioma hispano-luso-anglosajón, usando palabras de cada uno de ellos para hacerse entender.

-Hola, me llamo Joao Cardoso, soy tu homólogo.

-Buenos días, encantado de saludarte

-Mi jefe nos espera en la sección de enseñanza, es para coordinar la conferencia de mañana por la tarde. Quiere despachar con nosotros mientras tomamos café..

- Tenemos entonces café auténtico Portugués para quitarse el sombrero...??

-El mejor café del mundo lo hacemos aquí...

-Eso me dijeron también en Nápoles...

-Napolitanos, napolitanos, bah..., les gusta mucho discutir....

Al final de los hangares se encontraban los despachos, cruzamos la glorieta de la entrada, y nos adentramos en las dependencias...

-¿Da usted su autorización?

-Adelante Cardoso

-Le presento a mi homólogo español.

-Encantado de conocerle, creo que mañana tenemos una conferencia en el aula Mayor..

-Encantado también de conocerle. Así es..., mañana

-¿¿Café??

-Me acaban de afirmar que el mejor café del mundo se hace aquí.

-Y ahora lo vas a comprobar, sírvete...

Y tras corroborarlo, y afirmar de ser el segundo mejor café del mundo, porque el primero será siempre el de mi casa., porque estoy en mi casa y me lo tomo en mi casa con los míos, me preguntó..

-Eres de Madrid...??

- De Zaragoza...

-Monasterio de Piedra, precioso, estuve el pasado verano, Calatayud, buen

vino, no me acuerdo muy bien del nombre del pueblo...

- Nuévalos...

-Ese es Il, has estado también...?? Eres de la

zona...?? -Mi madre es de un pueblo cercano, se llama

Bordalba -Bordalba es tu pueblo??

-El de mi madre, y mío también, claro....

Si ha aguantado leyendo hasta estas líneas, lo primero es agradecerle su atención....,

- su paciencia...,

- pedirle disculpas si esto ha sido un soberano ladrillo manufacturado en plomo,

- si le he hecho perder el tiempo..

- Puede llegar a varias conclusiones...,

Pensará...»,

Como es que ha estado afirmando orgullosamente cual era el pueblo de su madre y por lo tanto, el suyo también en países tan lejanos como diversos, durante tantos años, ante tantas personas con tantas maneras de ser pero no ha tenido la valentía de ir durante todo este tiempo en el que ha faltado de y haber olvidado su olvido...??

Somos de donde nacemos o somos de los sitios en donde hemos aprendido a ser...??

• Puede pensar también que cada vez que este personaje se toma un café, sea donde sea y como sea el café, se acuerda del pueblo de su madre, y suyo también, claro...,

• mas bien puede usted pensar, que ha sido una entretenida historia, en el que la casualidad geográfica ha sido denominador común para escribirla....

• los saltos en el espacio-tiempo, que indican lo liviano que pasa el tiempo, lo permanentes que pueden llegar a ser los recuerdos, y lo pequeño que puede ser el mundo..., hoy estas allí y mañana allá.

• tal vez..., que la vida son decisiones, y estamos en constante lucha entre lo que se quiere hacer y lo que se tiene que hacer, manteniendo una lucha sin fin entre la sinrazón y el cerebro...

Y ahora en el año en el que debemos desearle un muy Feliz 10 Cumpleaños a la Asociación Cultural, no imagináis cuanto me duele el no estar, cuanto me duele los pocos granos de arena que arrimo a la Asociación, culpable de mantener al pueblo con ilusión..., y de aquellos años 80 en aquel triangular de baloncesto, acto central y piedra angular de aquella Pionera Semana Cultural (Gracias también por tanto y por tantas semanas Ángel Ansón) que nos enseñó a crear una Asociación Cultural en el que la comunión de esfuerzos e ideas mantiene que las ruinas del castillo sigan teniendo vida, y que con esta asociación sea la que consigamos otras tantas Semanas Culturales para, entre otras cosas...., seguir siendo pueblo.

Podrá haber mas presidentas/es, mas vocales, mas colaboradoras/es, pero el espíritu de la Muriega debe de mantenerse intacto. Valores como el trabajo, esfuerzo, abnegación, ilusión, entrega, que últimamente se están pasando de moda, se mantienen cual bastión inexpugnable en esta Asociación y en este pueblo, siendo guías de actuación para que todos los que la formamos, sigamos siendo fieles a la misma durante trienios, quinquenios y sexenios, simplemente obteniendo como pago la satisfacción y el honor del deber cumplido.

*Y si nos preguntamos cual es el espíritu de La Muriega, eche un vistazo hacia atrás, acuérdesse de aquellas Semanas Culturales ochenteras y de estas 10 Semanas Culturales de la Asociación Cultural, y como la canción de Café Quijano que dice "La conciencia nunca engaña siempre y cuando el alma sepa lo que guarda *1 "hurgue en su conciencia y pregúntese si ha conocido un lugar con tal idiosincrasia y con ese espíritu, ese sentir, ese obrar....*

Ese espíritu es un sentimiento que hace olvidar el olvido

Deduzca cual es y vamos a cumplirlo

Otro lugar que hace tanto con tan poco? No lo conozco

Tanta ilusión por metro cuadrado?. Como la de aquí, en ningún lugar...

Catedráticos en Guiñote? Nivel Master and Commander.

Curvas en la carretera? Para organizar un Gran Premio, o dos si son pequeños...

Fiestas y Actos? Una por mes, tres por trimestre, más de 12 por año.

Autóctonos y Habitantes? Elegidos

Bodegas? Tiembra, Ribera del Duero..., tiembra.

Pairones? Más de cuatro, pero menos de seis...

"Y dicen que Bordalba no figura en el mapa.... pero bebiendo vino nos conoce hasta el Papa..."

"Dedicado a mi abuela Mónica, dedicado a mi abuelo Antonio, a mi tía Obdalia y a mi tía Carmen, y a los recuerdos que todavía viven, en las cuatro esquinas"



Carta a Bordalba

Bel Sanz

Querida Bordalba,

Nada más pasar la curva del Rebollar me topo contigo, aún lejana, con tu campanar saludando al visitante y las casas rodeándolo. El conjunto edificado queda enmarcado en medio de hectáreas de campos abiertos que acentúan tu soledad. Al acercarme a ti, me doy cuenta, que resistes a los embates del tiempo con tu mejor cara, aunque hace mucho, quizás demasiado, que te sientes algo cansada, pero con la llegada de la primavera sonrías anunciando que se acercan los días en los que empiezas a recibir más visitas de todos los que te quieren y desean compartir su tiempo contigo.

Te podría decir, querida Bordalba, que tu principal atributo es la calma, no obstante, con la llegada de las festividades veraniegas tu paz se congela para dar paso a bailes, charangas, cantaretes, guiñotes, hoyetes y otras distracciones en las que participan mayores y pequeños. Muchas veces las noches se nos quedan cortas, entre bailes, risas, peñas y deliciosos huevos fritos que se convierten en el mejor de los manjares, y más, cuando se comparten entre amigos. Eso me gusta de ti, aceptas a todos y deseas que todos participen en cualquier evento, al fin y al cabo, tus mayores necesitan de los jóvenes y éstos necesitan de la sabiduría de sus abuelos.

Nada más verte supe que nos llevaríamos bien, desde mi primera visita siempre me acoges con cariño y buen humor. Contigo he vuelto a recordar esas tardes en las que solo se oye el zumbar de los insectos que junto con el calor me hace adormecer. Escuchar tu silencio, visitar los restos de tu castillo e imaginar batallas o qué Rey pasaría por tus lares. Conversar con los vecinos, pensar de qué nos podemos disfrazar, organizar meriendas con los amigos o sencillamente disfrutar un poco más de los nuestros.

Muchas de las cosas que te acabo de contar no las pudimos disfrutar juntos el pasado año por eso espero que éste, aunque quizás no pueda abrazarte o besarte como otras veces, si pueda bailar bajo tu cielo estrellado, volvernos a juntar como antaño, y por supuesto, brindar por ti con un Salvatore.

Manteniendo tradiciones

Belén Velázquez Henar

Una de las tradiciones más populares y que se está manteniendo es en las fiestas patronales celebradas el segundo domingo de septiembre en Honor a la patrona La Virgen de los Santos.

Esta tradición es el “echar” caramelos a la imagen de la Virgen de los Santos en la procesión que se le hace por las calles del pueblo.

Cada vez han sido menos los vecinos que han ido asomándose a los balcones, ventanas de sus casas, pero hay una familia que lo sigue manteniendo, en la Calle del Sol nº 36 , la familia Velázquez Henar.

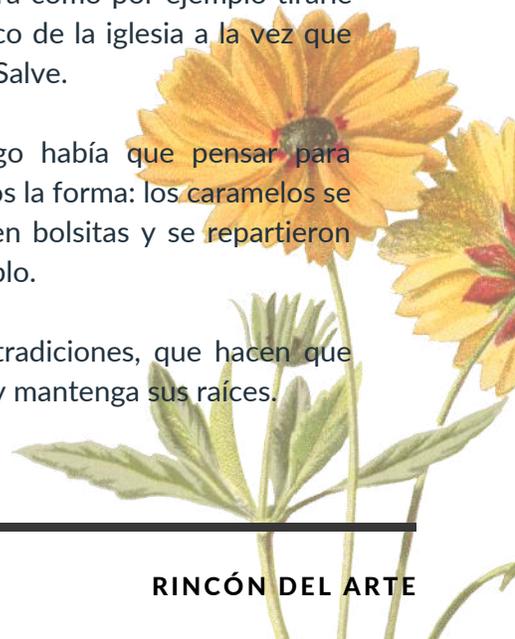
Cada año una de las hijas en recuerdo a su madre sale al balcón adornado con el estandarte de la Virgen, a la llegada de la imagen de la Virgen de Los Santos, ahí la procesión se para y vuelan caramelos sobre la Virgen.

Algunos años ha habido polémica con esta tradición ya que algunos opinaban que podía dañar la imagen a pesar de que siempre se ha tenido el mayor cuidado en ello.

Otros años las inclemencias del tiempo no ha permitido el sacar por nuestras calles en procesión a la Virgen , pero siempre se ha tenido la forma de que esta tradición se cumpliera como por ejemplo tirarle los caramelos en el pórtico de la iglesia a la vez que se le cantaba su himno o Salve.

Llegó la pandemia y algo había que pensar para continuar... Y encontramos la forma: los caramelos se bendijeron, se pusieron en bolsitas y se repartieron entre los vecinos del pueblo.

Continuemos con estas tradiciones, que hacen que nuestro pueblo siga vivo y mantenga sus raíces.



Las nubes del agua

Alejandra Henar Remacha

Esta canción se cantaba cuando, en romería, se iba a pedir agua en años de sequía o escasez. Pilar Esteras Henar se la escuchó cantar un día a su madre y aquí la transcribe:



A Ariza venimos pueblo de Bordalba
con mucho fervor a pedir el agua.
Perdón Jesús mío, perdón y piedad
te piden tus hijos, con fe y humildad.
Y tú, como Padre lleno de bondad
a todos tus hijos sabrás perdonar.
Vos tenéis las llaves donde están cerradas
esas nubes madres que nos traen el agua.
Ya asoman las nubes, dejadlas que lleguen
sobre nuestros campos y que nos los rieguen.
Perdón Jesús mío, perdón y piedad
te piden tus hijos, con fe y humildad.
Y tú, como Padre lleno de bondad
a todos tus hijos sabrás perdonar.
Pueblo de Bordalba ya nos despedimos,
Cristo de la Agonía acoge a tus hijos.



Ángel Esteras y Alejandra Henar

Receta del Rollo de Bordalba

Receta extraída de los comentarios de Gregoria Utrilla Utrilla y Josefina Martínez Gil. Se conocen como rollos de San Pedro porque la costumbre era prepararlos para la festividad de Bordalba: San Pedro Mártir el 29 de abril.

Como toda receta que pasa de generación en generación, hay información poco precisa, dado que el conocimiento se transmitía en persona, viendo cómo lo hacían las “tías”. Como es sabido, toda buena repostera, tiene margen para incluir ingredientes secretos, echar cantidades “a ojo” y darle un toque propio y particular.

1. Se saca “la flor” de la harina con un cedazo muy fino. La harina de flor es la harina de trigo molida muy fina.
2. Se hace un “reciento” con la masa del pan. En la elaboración de repostería, reciento es la porción de levadura que se deja reservada para fermentar otra masa. La cantidad de reciento puede ser similar a una pelota de balonmano.
3. Se deja descansar durante dos días para que fermente. A veces había que quitarle la costra. Lo dejaban en un cacharro de barro o en una sopera, algo grande para poder quitarle después la costra.
4. El reciento se vuelve a amasar con agua y harina y se deja fermentar un día más. Ahora ya es levadura. Este proceso se hace el día anterior a hacer los rollos.
5. En la artesa se hace la cama de harina. Se hace un hondo y se empieza a amasar.
6. Se echan huevos, azúcar, aceite y harina. Esta mezcla debe estar un poco caliente en un puchero, pero hay que llevar cuidado que no esté muy caliente para que el huevo no se cuaje. Por cada docena de huevos se echa media cáscara de levadura.
7. En el cráter se vierten los huevos y el aceite caliente con la levadura y con una mano se va mezclando todo despacio. Después ya se usan las dos manos y se va añadiendo la harina poco a poco. Se amasa hasta que tenga “correa” (elasticidad que adquiere una masa cuando se la trabaja prolongadamente, dándole tendencia a encoger). Hay quien añadía también levadura normal para que subieran antes.
8. La masa se echa en un terrizo untado con aceite. Se tapa con tela y se le pone en una habitación un poco caldeada (en esa habitación solían poner un brasero) durante un día completo. Decían que había “subido” la masa cuando en el centro se empezaba a hundir la masa.
9. Pasado ese tiempo, se hacen los rollos. Se hace una cama muy dura apretando en un plato la harina para que no coja mucha. Se va cogiendo masa y se le da forma al rollo con el agujero, se deja sobre un tendido con harina y se espera un rato más para que vuelvan a subir un poco y conseguir así “levantar” los rollos.
10. Se ponen los rollos en un tablero con harina para que no se peguen y se meten al horno. El horno tiene que estar caliente pero no muy caliente, aproximadamente durante 20-30 minutos.

Nacimientos del año



¡¡Hola!! Somos **ALBERTO ELCOSO PALOMARES** y **MARTINA ELCOSO PALOMARES**. Nietos de Manolo y Puri y bisnietos de Félix y Pilar "la morena". Nacimos el día 13 de enero de 2021, rodeados de nieve por Filomena. Este es nuestro primer año, de muchos, en Bordalba. Así que poco a poco, os iremos conociendo a todos!



TERESA VISÚS SÁNCHEZ, nació el 16 de abril de 2021 en Madrid. Cuando le preguntéis de quién es os responderá que es Teresa, la nieta de la Rosa y la bisnieta de Felisa. De sangre castellana y aragonesa lleva el pueblo de Bordalba en sus genes y tiene unas ganas tremendas de ir con toda su familia al pueblo. Le encanta la música y mirar, con sus ojos azules, todo lo que la rodea.



TOMÁS ALBERO REMACHA, el primer bisnieto de Faustino Remacha y Pilar Esteras, tiene sangre bordalbeña y leciñenense. Nació el 18 de mayo del 2021 y, tras 20 días de confinamiento, lo que más le gusta es estar por la calle. Tiene manos de portero y le encanta escuchar música y bailar al ritmo, ¿será porque en la tripa ya sentía cómo su madre tocaba la trompeta? Tendremos que organizarnos para practicar nuestras aficiones o salir de fiesta, pero nos acompañará lo máximo, pues nos resulta imposible separarnos de este regalo que no podía haber llegado en mejor momento.

